

AÑO II
Martes 30 de julio
de 1968 — N° 60
Precio: E° 3,—
en todo el país.

punto FINAL

4º Chil bi 550,2, 60

EXCLUSIVO

**ANTONIO ARGUEDAS,
EX MINISTRO DE
GOBIERNO DE BOLIVIA**

MAS

**DOCUMENTOS
del CHE**

"Ser o no ser: ése es el dilema"... (SHAKESPEARE)

CORREO

NUEVA REVISTA

Señor Director:

Tenemos el agrado de adjuntarle el primer número de la Revista "DEFINICION".

Con esta publicación se pretende llenar un vacío en la izquierda en cuanto a posibilitar la expresión del pensamiento latente en vastos y variados sectores de trabajadores, estudiantes e intelectuales auténticamente revolucionarios.

Su orientación busca sólo señalar que el camino de la revolución está en una actitud combatiente y es incompatible con cualquier tipo de conciliación que aparte al pueblo de la lucha revolucionaria. En consecuencia, nuestra publicación desea ser un aporte a la clarificación política pasando por sobre cualquier actitud sectaria o juicios interesados.

Saluda Atte. a Ud.,

PEDRO CORREA GUAJARDO
Santiago

DIARIO DEL CHE

Estimado señor Director:

Mi presente carta a usted sea bien recibida en su revista que tanto admiro. Yo desde mi Cuba envío a Ud. un saludo cordial y de amistad.

Bueno, el motivo de mi carta a usted es para ver si me podía enviar el "Diario del Che en Bolivia". Por medio del periódico "GRANMA" me enteré que la revista PUNTO FINAL que usted dirige va a publicar ese diario tan importante para la juventud del mundo. Aquí en Cuba se editaron 250.000 ejemplares y se agotaron. Yo no pude alcanzar ningún ejemplar de ese Documento Histórico. Mis deseos son a ver si Ud. me podía complacer en enviarme ese libro. Cuando me lo vaya a enviar, me lo envía por correo aéreo certificado, que es más seguro.

Yo espero que Ud. me pueda complacer en esto que le pido, ya que éste será un recuerdo que guardaré para toda la vida. Bueno, yo siempre he admirado su revista PUNTO FINAL. Esa revista tan maravillosa, como entiendo que es la mejor que circula en Chile.

Aquí en Cuba cuando ese libro salió a la luz y fue puesto en las distintas librerías de la capital, las colas eran inmensas. Todo el pueblo quería adquirir ese libro. "El Diario del Che Guevara en Bolivia" se le regaló al pueblo aquí en Cuba. Como yo vivo a 57 Km. de la capital, no llegué a tiempo y en minutos se agotó. Espero que Ud. me envíe el "Diario del Che". Tengo muchos deseos de leer ese documento histórico.

Cuento con el "Diario del Che", señor Director y espero que llegue luego a mis manos.

De Ud. afectuosamente, con saludos de amistad,

ROBERTO GOMEZ GOMEZ
José A. Echeverría 36
Jaruco, Prov. HABANA,
CUBA

(Espero su contestación pronto). (Envíeme pronto el "Diario del Che").

N. de la R.—Al recibo de su carta le enviamos el ejemplar solicitado.

CRITICAS Y OTRAS COSAS

Señores:

Pertenezco al Partido DC y alguien, dentro del partido, no recuerdo la fecha ni la causa, me obsequió la edición N° 24 de la revista que ustedes dirigen, de marzo de 1967. No me interesé en leerla y quedé por ahí junto a otros diarios y revistas que adquiero, que me informan, pero de las cuales saco mis propias conclusiones y formo mis propias ideas al compararlas con la realidad que se vive y la experiencia que da la vida.

Interesante la revista de ustedes, sirve mucho para los que como yo conocen la realidad chilena casi a través de todo Chile, sacar sus propias conclusiones, y acostumbrado a deducir por mi carácter de ex funcionario policial por espacio de cuatro años, saber qué es lo que pretenden falseando hechos.

La humillación de nuestro pueblo me consta personalmente por el hecho ocurrido el jueves 18 de abril de 1968, en la vía pública en el Parque Italia de nuestro Puerto, en presencia del diputado Guastavino, comunista, del regidor Andrade de Valparaíso, comunista, y dirigentes del magisterio de Santiago, a quienes ustedes pueden consultar. Pudiera ser que lo que ustedes cuentan también sea cierto en parte, que un jefe imbécil hubiese solicitado tal cosa. Pero por simple deducción sé que los agregados van por cuenta de ustedes como aquéllo que al día siguiente las empleadas mujeres se quejaron de haber amanecido maltratadas. Podría igualmente agregarles falsedades de mi cosecha, ya que mi imaginación también es fecunda, con la ventaja sobre ustedes que lo hago para defender mis ideales, sin paga, y ustedes deben hacerlo para ganarse el pan de todo asalariado. Trabajo para servir a la comunidad, ustedes para mitificarla y servir a su empresa. Triste trabajo, triste y falseada libertad de opinión de mi país. Se debe decir lo que la empresa que paga quiere que se diga.

Juan Muñoz R.
Valparaíso

NOTA.— Que la empresa defienda sus posiciones, pero sin falsear los hechos, eso da buenos dividendos. Ustedes se quejan que comunistas y socialistas no ganan posiciones en una democracia, y nunca

la ganarán entre un pueblo que es ingenuo sólo en cierta medida, es vivaz y no acepta las mentiras y menos las amenazas.

N. de la R.— Usted está equivocado en varios aspectos, uno de ellos es el considerar a PF una empresa periodística corriente. Quienes la escriben no ganan un centavo por su trabajo, mal podrían entonces acatar otras directivas que no sean las que dictan sus propias conciencias. En PF, en resumen, no existe el "salario del miedo", al que usted hace mención.

CARTA DE ARTURO FREI

Señor Director:

En el N° 58, de 2 de julio de 1968, en las páginas N° 2 y N° 3 de la Revista que Ud. dirige, se hace referencia a mi persona.

Estimo innecesario invocar la Ley, mas no la moral, para pedirle que rectifique y desmienta, en la misma página, y con los mismos caracteres, los hechos falsos con que se me alude, petición que formulo en resguardo de mi dignidad, prestigio y buen nombre.

Se dice en la publicación que aclaro:

"El hombre de negocios Arturo Frei Montalva, que puede decir que tiene un Ministro personal en el Gabinete (el ex-diputado señor Victor González Meertens...)", "...profita de un Avión de la Línea Aérea Nacional que arrienda como transporte para llevar a Punta Arenas comestibles perecibles (verduras, frutas)...".

"El avión que fieta Arturo Frei no retorna vacío a Santiago. Trae carga completa de lana y fibras sintéticas. (Esta última es muy buscada por los textiles chilenos) la que disfruta de la liberación que otorga el Puerto Libre...".

Señor Director: Todo lo anterior es falso:

Chile entero sabe, con mayor razón su revista, escrita por redactores políticos, que la Constitución Política del Estado otorga al Presidente de la República, en forma exclusiva, la facultad de designar a sus Ministros.

Nada me liga al señor González Meertens, que no sea el respeto que como ciudadano merecen los hombres que constituyen el Gobierno de la República.

Nunca, durante todo el período de este Gobierno, ni antes ni después de la designación del actual Ministro de Tierras y Colonización señor González Meertens, he pisado ese Ministerio.

Es duro entonces, para mí, y es desdorado para un hombre que merece todo mi respeto, que se induzca a la opinión pública a recoger una falsa imagen de la persona que se nom-

(A la contratapa siguiente)

El Diario del Che

LA PUBLICACION del Diario del Che en Bolivia ha acaaparado la atención de la opinión pública internacional. Las repercusiones políticas han sido vastas y en el caso chileno doblemente interesantes. Desde luego, una publicación chilena, PUNTO FINAL, tuvo el orgullo de recibir de Cuba una copia del Diario para reproducirlo en forma exclusiva en los países del área sur de América Latina. Dificultades obvias, resultado del usufructuoso intento de los gobiernos de rodear de silencio este sensacional documento, han impedido que PF llegue en forma masiva más allá de las fronteras. Sin embargo, debidamente facultado para ello, PF autorizó la reproducción del documento en otros países. En

Chile se han lanzado —hasta ahora— cuatro ediciones del Diario (Nº 59 de PF) con una venta de 35.000 ejemplares. Los pedidos, tanto de Santiago como de provincias, siguen adelante y creemos que en los próximos días se podrá llegar a la cifra de 40.000 ejemplares, lo que nos parece constituye un verdadero record —en nuestro país— en materia de venta de un libro político.

Otro aspecto que liga a Chile a este asunto, es la serie de consecuencias que la publicación del Diario produjo en el plano político boliviano. En nuestro país, en efecto, buscó asilo el Ministro de Gobierno de Bolivia, Antonio Arguedas, que admitió haber sido quien proporcionó la copia del Diario que llegó a Cu-



UN VENDEDOR de maní abstraído en la lectura del Diario del Che en Bolivia.



EN LAS CALLES céntricas de Santiago, los quioscos de periódicos desplegaron el Diario del Che.

ba. Los incidentes sobre este caso son analizados en las páginas siguientes de PF. Uno de nuestros redactores, Jaime Faivovich, fue comisionado por PF para reclamar la libertad de Arguedas y la concesión de asilo —de acuerdo a la tradición chilena—, al observarse la dudosa conducta del gobierno democristiano en este caso.

Finalmente queremos anotar, que la publicación del Diario coincidió con el resurgimiento de la lucha armada en Bolivia. Este es el mejor homenaje a las ideas y a la conducta del Che: otras manos se han tendido para recoger su arma caída en la lucha.

Punto FINAL

AÑO II Nº 60
Martes 30 de julio de 1968
Precio del ejemplar en todo el país: E\$ 3.—

Revista quincenal de asuntos políticos, informativos y culturales, que publica Ediciones Punto Final Ltda., Unión Central 1010, oficina 1108, Santiago de Chile, teléfono 63290.

CONSEJO DE REDACCION: Mario Díaz, Augusto Olivares, Carlos Jorquera Tolosa, Manuel Cablases. DIRECTOR: Manuel Cablases Donoso. JEFE DE REDACCION: Mario Díaz Barrientos. GERENTE: Alejandro Pérez Arancibia. Dibujos: Eduardo de la Barra (Jecho). Secretaría del Consejo de Redacción: Inés Mo-

reno. Secretaría Administrativa: Ha y d e e Moreno. Presentación gráfica: Enrique Cornejo (Pelnike).

Colaboradores nacionales: Jaime Faivovich, Hernán Uribe, Jaime Barrios, Hernán Lavín, Julio Huasi, Venzano Torres, Augusto Carmona, Mario Cerda, Víctor Vaccaro, Alfonso R. Bravo, Héctor Suárez B., Juan Rivano, Paula Herrera, Clotario Blest, Melitón Herrera (Click).

Colaboradores extranjeros: Régis Debray, Jean Paul Sartre, Nicolás Guillén, Roberto Fernández Retamar, Stokely Carmichael, François Maspéro, Giangiacomo Feltrinelli, Carlos Núñez, Rogelio García Lupo, Ricardo Gadea, Angel Rama, Andrés Camino, Alberto Ciria, Mario V. Guzmán Galarza.

Representaciones exclusivas: Editorial Maspéro (París), Editorial Feltrinelli (Italia), Instituto del Libro (La Habana), Pensamien-

to Crítico (La Habana), Revista "Casa de las Américas" (La Habana).

Suscripciones dentro del país:
6 meses E\$ 38.—
1 año E\$ 76.—

Las suscripciones deben solicitarse adjuntando cheque cruzado o giro a nombre de Ediciones Punto Final Ltda., o personalmente en nuestras oficinas. Para el exterior las tarifas se recargan en la cifra correspondiente a franco aéreo.

PUNTO FINAL acepta y ofrece canje a publicaciones periódicas de similar carácter, tanto nacionales como extranjeras. Nuestros artículos y documentos pueden reproducirse libremente con la sola mención de su origen.

IMPRESORES: Prensa Latinoamericana S. A. — Root Nº 537, Santiago-Chile.



El segundo hombre de Investigaciones no se inmutó ante la petición, y con ademán hosco ordenó al ministro boliviano que se desvistiera para verificar que no traía nada oculto.

Arguedas tuvo entonces la primera reacción que más tarde serviría al gobierno democristiano para ir deformando la imagen del problema candente que había caído en sus vacilantes manos.

Rechazó airado la orden de desnudarse, y dijo:

—Si me van a tratar en esta forma, prefiero que me devuelvan inmediatamente a Bolivia.

La frase, al parecer, quedó grabada en el cerebro del jefe policial chileno. Luego serviría, mientras Arguedas incomunicado no tenía posibilidad ninguna de desmentirlo, para informar a la prensa que el ministro boliviano no quería asilo, sino retornar cuanto antes a Bolivia.

La maniobra tenía como finalidad aderezar psicológicamente una operación en que el gobierno democristiano se había comprometido con EE.UU.: devolver a Bolivia al ministro Arguedas.

Haciendo gala de olímpico desprecio por la tradición nacional que rodea la defensa del derecho de asilo, los funcionarios policiales del régimen democristiano trataron en Santiago, en todo instante, de convencer al ministro boliviano de que regresara a Bolivia.

Zúñiga Pacheco llegó —en los interrogatorios— hasta levantar la voz en tono amenazador para intimidar al detenido. Arguedas le hizo frente:

—Recuerde, señor, que yo soy un ministro... Si no me guarda el debido respeto, me negaré a contestar cualquier otra pregunta. Prefiero que me devuelvan a Bolivia...

Cada vez que pronunció esta frase, la policía la acogió jubilosa... con una condición: que Arguedas firmara un documento solicitando ser devuelto a su país. El documento estaba destinado a ser presentado a la opinión pública chilena como una prueba irredargüible de que el propio Arguedas había pedido volver a su patria, o sea, que no se trataba de una cínica y cobarde violación del derecho de asilo.

Arguedas enfrentó esas sugerencias en forma maliciosa. Propuso cada vez iniciar el documento con la frase: "Ante la negativa del gobierno chileno para concederme asilo, solicito se me ponga en la frontera con mi patria..."

Entretanto, mientras Arguedas seguía incomunicado en el cuartel de Investigaciones, el subsecretario de Estado para Asuntos Latinoamericanos de EE.UU., Covey T. Oliver, viajaba en un avión privado a Santiago —en extensión no consultada de su gira— para entrevistarse con el presidente Frei. Objeto: ofrecer ayuda norteamericana a Chile para encerrar los efectos de la sequía.

El embajador de EE.UU., Edward Korry, a su vez, visitaba al ministro del Interior, Edmundo Pérez Zujovic, con el mismo propósito, y se convertía durante tres días en habitué de La Moneda.



Antonio Arguedas, ex Ministro de Gobierno de Bolivia.

Aislado en las oficinas del Departamento de Informaciones (ex Policía Política), en el tercer piso de Investigaciones, donde le instalaron una incómoda cama desarmable, el ministro boliviano completaba cuarenta horas de declaraciones grabadas en cinta magnetofónica.

Diligentes voceros del gobierno, tanto en La Moneda como en Investigaciones, filtraban noticias adecuadas a la maniobra que se estaba montando.

—Arguedas quería volver a Bolivia... Estaba arrepentido por lo que había hecho... Había llorado al conocer unas declaraciones de reproche que formulaba Barrientos en La Paz... Había sido el enemigo público N° 1 de Chile en Bolivia... Era el organizador de mítines antichilenos en La Paz... Se trataba de una intriga ideada por el gobierno boliviano para atacar a Chile... Era el hombre de los militares y había huido con ayuda de Ovando... El objeto era derrocar a Barrientos, y para eso se pretendía utilizar a Chile como caja de resonancia... Había entregado el Diario del Che por dinero, pero lo había repartido con un socio, agente de la CIA... Todo el asunto era parte de una gran provocación antichilena... etcétera.

Hasta el miércoles 24, a las 21 horas, Arguedas estuvo incomunicado en Investigaciones, sometido a una detención ilegal y arbitraria.

Dos horas antes el gobierno había tomado una decisión, forzosa por las circunstancias: anunció que le otorgaba asilo político.

Esas circunstancias fueron:

—La oferta de la cancillería cubana de otorgar asilo a Arguedas, si el gobierno chileno no lo hacía.

—La torpe conducta del general Barrientos y de su cónsul en Santiago. La Moneda esperaba que La Paz actuara en forma inteligente, asegurando garantías para Arguedas o guardando silencio, lo que permitiría la entrega del prisionero con una opinión pública chilena ya ablandada por la imagen publicitaria ad-hoc ideada por la CIA. Pero tanto Barrientos como el cónsul en Santiago salieron con declaraciones amenazadoras y agresivas. Ellas pudieron dar el primer indicio a cualquier lector suspicaz que el asunto no era tan sencillo como lo pintaban las informaciones "filtradas" en el Ministerio del Interior o en Investigaciones.

—La primera reacción local, en Chile, en defensa del derecho de asilo y la posterior denuncia pública de que la detención e incomunicación de Arguedas constituía un abuso incalificable. El diario *El Siglo* editorializó pidiendo respeto del derecho de asilo, en una primera reacción periodística de esa índole. PUNTO FINAL —por su parte—, ante la evidencia que Arguedas había sido quien proporcionó la fotocopia del Diario del Che, prestando así un servicio invaluable a la lucha antimperialista, designó a su redactor, el abogado Jaime Faivovich, para que asumiera la defensa del detenido y exigiera respeto al derecho de asilo y la libertad de Arguedas.

—El abogado Faivovich, luego de una gestión oficiosa con autoridades de gobierno, que mostraron a las claras el cinismo con que estaban actuando en este asunto, presentó un recurso de amparo (habeas corpus) ante la Corte de Apelaciones. La Corte solicitó de inmediato un informe a Investigaciones sobre la situación de los hermanos Arguedas y las razones de la detención e incomunicación. A criterio de un grupo de juristas especializados, el recurso sólo concluiría con un resultado: que la Corte ordenara la libertad de los hermanos Arguedas. Esto ponía al gobierno democristiano en la situación excepcional —y desdolorosa— de que la otorgación del asilo político pasaba de manos de la autoridad administrativa a la judicial.

Fue en ese momento cuando el gobierno buscó una fórmula de transacción con Arguedas. Oficialmente le otorgaba asilo, pero él se obligaba a abandonar de inmediato el país, rumbo a Argentina. Se le permitiría, además, como él pedía, ofrecer una conferencia de prensa para explicar los móviles que tuvo para enviar a Cuba una copia del Diario del Che. A cambio de eso, se le dio a entender que la CIA le permitiría seguir con vida siempre que se abstuviera de hacer revelaciones y se retirara de toda actividad política. Incluso se le ofreció correr con los gastos que demandara su retiro temporal y hasta se le sugirió un sitio de descanso en Argentina: Bariloche.

Arguedas aceptó.

El día 24, en la noche, le levantaron la incomunicación para llevarlo a un salón del

segundo piso de Investigaciones, atestado de periodistas, donde las sorpresas estuvieron compartidas. Los periodistas se enteraron que Arguedas se confesaba admirador y defensor de la revolución cubana y partidario de la lucha armada contra el imperialismo. Y Arguedas se enteró que Cuba, el día antes, le había ofrecido asilo político.

Casi a la misma hora, en San José de las Lajas (Cuba), el primer ministro Fidel Castro hablaba en la inauguración de una fábrica:

"Queremos decir que efectivamente fue él (Arguedas) quien hizo llegar las copias fotostáticas del Diario del Che a manos de personas vinculadas al Ejército de Liberación Nacional de Bolivia, y que hizo esto en forma desinteresada... No sólo eso, sino que el ex ministro del Interior de Bolivia, durante muchos meses, tuvo la actitud de cooperar con el movimiento revolucionario de Bolivia, incurriendo en riesgos extraordinarios para su vida. Gracias a su actitud es posible disponer de la copia del Diario del Che y echar abajo los fabulosos negocios que alrededor de este documento se estaban fraguando por elementos corrompidos del gobierno de Bolivia y determinadas empresas imperialistas... Devolverlo a Bolivia sería entregarlo a los esbirros de Barrientos y a la CIA para que lo asesinen. Hay que decir, incluso, que aun cuando le fuese concedido por las autoridades de Chile el permiso para asilarse en aquel país o para marchar hacia otro país, no dudamos de que la CIA haga todo lo que esté a su alcance para eliminarlo físicamente... Esperamos que todas las presiones del imperialismo y la CIA no sean suficientes para pasar por encima del tradicional espíritu de hospitalidad del pueblo de Chile."

Al gobierno democristiano, débil ante las presiones imperialistas, se le había creado un problema de enorme magnitud por sus vacilaciones iniciales. Quiso que la entrega del prisionero a Bolivia —donde, sin duda, se le aplicaría la "ley de fuga"— apareciera como un deseo del propio Arguedas, y esto avalado por una opinión pública insensibilizada por los alcances de la maniobra.

Pero el plan falló por las circunstancias ya anotadas.

El jueves 25, por primera vez desde que huyó de Bolivia, Arguedas pudo leer algunos periódicos chilenos, en la oficina-celda de Investigaciones. Leyó sus propias declaraciones de la noche anterior. Sin embargo, el asilado político continuaba detenido.

A las once de la mañana se le permitió, junto con su hermano, abandonar el cuartel policial acompañado por el abogado Faivovich y el jefe de redacción de PF, Mario Díaz. Antes de salir, notificaron a los jefes policiales que irían al Consulado de Argentina a pedir visa, y que luego se dirigirían a descansar a la casa del director de PF. Esto fue aceptado sin reparos, y una fuerte escolta policial los siguió. Sin embargo, más tarde, utilizando un subterfugio, funcionarios policiales obligaron a Arguedas a retornar al cuartel de Investigaciones, donde bajo la excusa

de prestarle "protección" lo sometieron otra vez a virtual detención e incomunicación.

Un alto funcionario de gobierno reconoció que se hacía esto por orden personal del ministro del Interior, Edmundo Pérez Zujovic, y debido a la airada protesta de "alguien" no identificado porque Arguedas estaba reunido con los redactores de PF, definidos para ese efecto —a mucha honra nuestra— como "extremistas de izquierda".

En horas de la noche del jueves, Arguedas fue prácticamente secuestrado por el subdirector de Investigaciones, Eduardo Zúñiga Pacheco, que lo llevó al balneario de Pelancura, sitio privado de Investigaciones, entre San Antonio y Cartagena, donde pasaron hasta el día siguiente. El viernes, ya confirmado el rechazo de la visa argentina por recomendación de la Cancillería que dirige Nicanor Costa Méndez, se realizaron apresuradas gestiones para obtener visa británica que fue concedida al mediodía. Arguedas y su vigilante Eduardo Zúñiga almorzaron en Peñaflor, hicieron hora en Maipú y a las 16.30 horas llegaron a Pudahuel donde el "asilado" fue embarcado en un avión de la BUA con destino a Londres. Su hermano Jaime se había dirigido poco antes a Bolivia.

Arguedas declaró en una corta entrevista con los periodistas que viajaría a la capital británica para luego dirigirse a Nueva York y de ahí a La Paz. Prácticamente el asilado fue expulsado de Chile, después de haber permanecido seis días totalmente incomunicado, salvo hora y media que conversó con los periodistas de PF, y en una condición nada diferente a la de un preso acusado de un grave delito.

Quizás nunca en la historia chilena un "asilado político" estuvo más huérfano de solidaridad que Arguedas.

Los partidos de izquierda sólo vinieron a reaccionar el viernes 26. El PS formuló una declaración y movilizó sus parlamentarios. Se había completado un cuadro de fácil visualización al descargarse con toda intensidad la crisis política en Bolivia, secuela de la fuga de Arguedas, y la negativa argentina de otorgar visa, en una decisión influida por la "internacional" de los militares. Los generales bolivianos habían declarado "traidor" a Arguedas y anunciaban que lo juzgarían como tal. Los generales argentinos —empeñados a la vez en darle codazos molestos al gobierno chileno— solidarizaron con sus colegas bolivianos, recomendando se negara visa a Arguedas.

Un reproche a los cautelosos y sensatos partidos de izquierda chilenos, sólo puede hacerse con el leal propósito de poner de relieve el provincianismo que domina nuestras prácticas políticas.

Ello permite que la CIA actúe impunemente en nuestro medio, amparada por una ausente voluntad de denuncia y enfrentamiento. En realidad, el caso Arguedas hace apreciar esa



Pérez Zujovic:
un ministro raro.

falla en profundidad. Se estaba en presencia de lo que expertos llaman una "operación gris" de la CIA*. El ablandamiento de opinión pública a través de informaciones "filtradas" por el gobierno era manifiesto, y tendía claramente a horadar el concepto de honor que los chilenos atribuimos al derecho de asilo. La imagen de Arguedas y del problema político creado por él, era moldeada por un gobierno que no se distingue precisamente por su independencia del imperialismo norteamericano. Hubo quienes cayeron, además, en el fácil garlito del chovinismo, que no por gastado, en el caso chileno-boliviano sigue siendo menos eficaz de este y del otro lado de la frontera. El ya citado editorial de *El Siglo* constituye una perspicaz excepción en este panorama.

La inicial —aunque prolongada— desorientación de la izquierda, se comprende a la luz de ese criollismo político que anotábamos. Pero no puede pasarse por alto, salvo se quiera contribuir a la persistencia de un error. El caso Arguedas demostró una vez más que la lucha antimperialista es multifacética y que los problemas derivados de ella son continentales. El movimiento revolucionario —del cual Che Guevara fue alta expresión—, logra crear contradicciones en el mismo seno de los gobiernos reaccionarios de América Latina. Hay personas como Arguedas, engranajes de esos gobiernos, que se asquean y deciden prestar un servicio a la revolución, o marchar con ella definitivamente. Ya se verá cuál es el caso de él. Lo importante es que el enfrentamiento armado con el imperialismo, crea conciencia y gana amigos. Los que defecionan son sancionados por los pueblos. Pero los que persisten, deben contar con un margen suficiente de apoyo. Porque el enemigo no es un inocente caballero de buenas costumbres. Es el imperialismo con instrumentos tan mortíferos como el Pentágono y la CIA. Para enfrentarlos, en toda la vasta complejidad de sus recursos, hace falta organización adecuada, y, además, voluntad permanente de jugarse a fondo, en especial cuando se sabe que la lucha se libra ahora en un plano continental, violento por las características que el propio imperialismo le ha dado.

* "El Gobierno Invisible", de David Wise y Thomas B. Ross.

FIGURAS

EDMUNDO PEREZ ZUJOVIC, empresario de la construcción, amigo personal y compadre del Presidente Eduardo Frei, faltó al compromiso que había contraído al asumir en forma interina el Ministerio del Interior de entregar el cargo al titular, su correligionario Bernardo Leighton, lo que causó aguda molestia en el Partido Demócrata Cristiano.

★

ENRIQUE CORREA RIOS, 22 años, nuevo Presidente de la Juventud del Partido Demócrata Cristiano, estudiante de filosofía de la Universidad Católica, fue seminarista y discípulo del sacerdote belga jesuita Joseph Comblin, quien acaba de publicar en Recife, Brasil, un documento en el cual señala que la violencia es un arma legítima de los verdaderos revolucionarios latinoamericanos.

★

PATRICIO RECABARREN, miembro del Tribunal de Disciplina del Partido Demócrata Cristiano, Presidente de una compañía aérea privada, acaba de adquirir al contado una casa de playa en El Tabo. Pagó noventa mil escudos.

★

RADOMIRO TOMIC, ex senador, ex diplomático en Estados Unidos, ex empresario, ex empleado de la COSATAN, dijo el 22 de julio del año en curso en un discurso: Chile no podrá vencer el hambre y la pobreza, mientras no abandone su condición de pueblo niño y se transforme en el pueblo padre que le corresponde por sus antecedentes históricos.

★

JUAN FORCH, general de Ejército, luego de elevar su expediente de retiro en forma voluntaria se entrevistó con el Presidente Eduardo Frei para darle cuenta del motivo que tuvo para dejar las filas. El jefe militar que aún conserva sólido prestigio en el Ejército formuló severas críticas a la actitud que ha observado el Comandante en Jefe, Sergio Castillo, primo del Presidente del Partido Demócrata Cristiano y tío del Ministro Secretario General de Gobierno. El General Forch hizo un informe sobre el estado de la Defensa Nacional.

★

ALEJANDRO MAGNET, periodista, escritor, Embajador ante la Organización de Estados Americanos, no abraza muchas ilusiones respecto al futuro de esa organización pese al cambio de Secretario General.

★

OSVALDO CUADRADO, piloto comercial de aviación, cobra su jubilación en LAN y además actúa como asesor de la misma línea, por lo que recibe otra renta, pero su principal actividad es la de conductor del avión del principal propietario del diario El Mercurio, Agustín Edwards.

★

UBALDO CORNEJO, profesor, ex diputado, hizo la mejor exposición en la Comisión de Educación del Senado sobre el proyecto del gobierno que reestructura la enseñanza superior, lo que hizo resaltar la pobreza de los argumentos expuestos por los ocho rectores de las Universidades. Los senadores, hasta el instante en que Cornejo habló en el Parlamento, estaban desorientados por las declaraciones de los rectores.

★

SERGIO OSSA, Ministro de Obras Públicas, el personero que recibe el mayor número de rentas del Estado, amenazó a los funcionarios fiscales para que éstos concurrieran al acto que se efectuó en Valparaíso destinado a realzar la promulgación de la Ley de Juntas de Vecinos.

PARTIDOS

Tomic en
inglés

ACABA de aparecer en Estados Unidos el libro "The Political System of Chile" del profesor Federico G. Gil, director del Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Carolina del Norte. En la página 268, al ocuparse del PDC y sus líderes, dice:

"Tomic es una figura controvertida en su partido. Algunos lo creen un extremista demagogo. Probablemente tiende hacia la izquierda entre los demás líderes de su partido. A Tomic se le culpa por algunos de irresponsable y frívolo, y se le ha criticado el que se haya ausentado de las grandes decisiones del partido. Pero muchos otros, sin embargo, lo consideran un espécimen verdaderamente excepcional del moderno "caudillo blanco".

Adiós a la
candidatura

EL ABOGADO Jaime Faivovich, redactor de PUNTO FINAL, renunció a la candidatura a diputado por Concepción para la que fue propuesto por el Comité Central del Partido Socialista.

En carta que dirigió al senador Aniceto Rodríguez, secretario general del PS, Jaime Faivovich pidió que se prescindiera de su nombre en la lista de candidatos a parlamentarios. Señala que no son motivos subalternos los que le llevan a pedir que se le libere de esa responsabilidad, sino que se siente comprometido con una línea que no se aviene, en las actuales circunstancias, con su participación en los próximos comicios electorales.

PERIODISMO

Correa
censurado

ENRIQUE CORREA RIOS, presidente de la Juventud Demócrata Cristiana, recibió una petición del periodista Hernán González Valdebenito para una entrevista destinada a ser publicada en el vespertino "La Segunda", de la Empresa "El Mercurio". A Correa le extrañó que un diario del

grupo Edwards se mostrara interesado en conocer y divulgar el pensamiento del sector "rebelde" de la DC, pero accedió y conversó largamente con el periodista, que grabó sus palabras. Sin embargo, pasaron los días y la entrevista no apareció en "La Segunda". Según averiguaciones hechas por Correa, el reportero habría entregado a su diario el texto de la entrevista, pero Jaime Castillo Velasco, presidente del PDC, en conocimiento de ella (no se sabe quién le avisó), intervino ante ejecutivos de "El Mercurio", consiguiendo que se aplicara la mordaza. En definitiva, la entrevista al líder juvenil fue a parar a una gaveta de Agustín Edwards.

ADMINISTRACION

Méritos en el Banco del Estado

LOS EMPLEADOS del Banco del Estado contemplan con asombro cómo sus colegas que poseen carnet del Partido Demócrata Cristiano hacen veloz carrera administrativa. Un estudio hasta el grado 10º del escalafón del Banco demuestra el ventajismo que favorece a empleados democristianos en materia de ascensos y sueldos. Al 31 de diciembre de 1964, había 674 funcionarios con asignación de jefatura; ahora estas asignaciones alcanzan a 799 y abarcan hasta el grado 17º. Pero en grados superiores hay numerosos funcionarios meritorios, incluso a cargo de secciones, que no han logrado esa asignación por carecer de carnet del PDC.

Algunos botones de muestra indican cómo se puede hacer carrera en el Banco del Estado con la militancia democristiana que sirve de ábrete-sésamo.

Diego Arre C., ha obtenido 5 grados en tres años; Juan Peigneguy P., 6 grados; Guillermo González, 8; Jorge Bannen O., 5; Miguel Huerta C., 6; Carlos Anavitarte Gatta, 7; Fernando Amenábar C., 6; Hernán Traub H., 5; Carlos Ovalle T., 6; Mario Bono M., 5; Osvaldo Zamorano V., 6; Francisco Pimentel E., 7; Osvaldo Riquelme E., 5; David Jiménez Z., 6; Ricardo

Cabrera C., 5; Enrique Puentes V., 6; Luis Hinojosa P., 6; Enrique Salazar P., 5; Juan Abarzúa R., 6; José Arce Brahm, 7; José Cortés Sepúlveda, 7 (posteriormente ascendido a grado 1 b.); Patricio Subiabre B., 6; Antonio Díaz M., 6; Arsenio Astete A., 5; Hernán Molina V., 6; Osvaldo Aracena M., 5; Juan Meza Rojas, 6; José Ogaz L., 6; Manuel Alliende V., 6; Carlos Carreño H., 5; Oscar Aguirre T., 6; Juan Valdivia V., 5; Oscar Martino M., 6; Guillermo Swinburn V., 6; René Valderrama E., 5; José Nustas V., 6; Rodolfo Cárdenas H., 5; Jorge Holzer A., 5; Osvaldo García Lagos, 5; Mario Rojas A., 5; Jorge Rojas E., 5; Héctor Díaz Ravioly, 5; Fernando Muñoz B., 5; Modesto Villar Alegre, 5; Osvaldo del Solar P., 5; Daniel Herrera Carvajal, 5; Manuel Sánchez Astete, 6; Hernán Aránguiz H., 5; Mario Jara Berríos, 5; Juan Budinich González, 5; Sara Hurtado Calvo, 5; Germán Gallo Beltrán, 5; Fernando Calvo G., 5 (es representante gremial ante la Caja de Previsión); Alfonso Ubilla T., 5; Oscar Troncoso Vidal, 4 (representante gremial ante la Caja de Previsión); José Arellano B., 5; y Fernando Gómez T., 5.

Junto con esto ha reventado el escándalo de la cooperativa de consumos "Antonio Varas", una de las más grandes del país. El Ministerio de Economía se vio obligado a intervenirla, según decreto publicado por el Diario Oficial en mayo pasado. La investigación que se practica en esa cooperativa —propiedad de los empleados del Banco del Estado— muestra un déficit que ya sube de los 600 millones de pesos. Durante los últimos años ha estado administrada exclusivamente por democristianos. Fue copada por la DC en una operación que dirigió el ex gerente general del Banco, Carlos Carvajal Walker, actual candidato a diputado DC por Coquimbo.

Gerente de la cooperativa "Antonio Varas" era el contador general del Banco, Carlos Anavitarte Gatta, que ha ascendido 7 grados en el escalafón desde el 1º de enero de 1965 al 1º de febrero de 1968. Puros méritos.



GALO PLAZA LASSO, secretario general de la OEA, se las da de ingenioso. Cuando pasó por Lima, rumbo a Quito, después de una visita a Chile, dijo: "Es evidente que el guerrillero argentino-cubano Che Guevara, fue un delincuente que tenía mala letra." Palabras dignas de un miserable como el que las pronunció, y que, a mayor abundamiento, representa a una organización que tiene fama de celestina y corrompida. Aquí en Chile, Galo Plaza se banquetó de lo lindo, agasajado por el gobierno. Bebió y comió hasta hartarse. Fue al estadio y le dio un puntapié a la pelota. Habló en una conferencia de prensa y no dijo nada, bordando unas cuantas frases de circunstancias. Hizo pura vida social y como símbolo de qué lado está la OEA, sus contactos se limitaron al marco oficial y a unos cuantos millonarios chilenos. Porque Galo Plaza, capaz de agraviar la memoria de Che Guevara, es un ricachón en su pobre país. En Ecuador lo conocen bien. Mucho más de lo que él quisiera. Dueño de plantaciones donde los trabajadores están sometidos a un régimen de esclavitud, Plaza fue Presidente de la República por la gracia del Departamento de Estado, quiso ser candidato hace poco, pero no le resultó por falta de ambiente popular, y recibió el cargo de secretario general de la OEA como premio a su larga conducta de yancona. Lo primero que hizo en Washington fue comprar una nueva residencia en el barrio de Potomac Falls, Maryland, a un costo de 170.000 dólares... por cuenta de la OEA, lógicamente. Luego engoló la voz y pronunció un discurso en la Junta Interamericana de Defensa, exhortando a los militares a que "contrarresten la infiltración comunista". Su alma de rastacero llegó a incitar a los militares a que determinen qué deben aceptar como actividades políticas legítimas en sus países. Les dijo: "Hay que determinar qué actividades son legítimas dentro del progreso democrático y cuáles son subversivas y de intervención extranjera." Este es el hombre: un tornillo proyanqui en la cúspide de un organismo regional que ya nadie sabe para qué sirve, salvo para encubrir las trapecerías del imperialismo.

Declaración del ELN boliviano

El Ejército de Liberación Nacional de Bolivia entregó este mes —en La Paz— una declaración oficial, junto con informarse que el comandante Guido "Inti" Peredo está al frente de un nuevo foco guerrillero en las montañas bolivianas. La declaración del ELN señala textualmente:

LA canalla chauvinista de la dirección del PCB ha resucitado para "defenderse" del certero análisis político que el Comandante Ernesto Che Guevara hace en su diario de Campaña. Pero al formular su "defensa" se hunde más en el fango de la traición y en el engaño de que hizo víctima no sólo al pueblo boliviano, sino a su propia militancia.

El internacionalismo proletario ha sido reducido a enunciados huecos, a especulaciones deshonestas, castrado y pisoteado. El internacionalismo proletario es lucha activa y permanente, es participación directa, no es ayuda en forma de limosna. El Che es ejemplo de internacionalismo proletario porque el Che fue un verdadero comunista.

El cinismo de la dirección del PCB traspasa todos los límites cuando se siente orgullosa de haber rechazado la liberación de Bolivia peleando bajo la dirección del más grande revolucionario de nuestra época. Para encubrir su cobardía pretexto haber rechazado "las pretensiones de someternos a los designios y la dirección de afuera, porque los comunistas bolivianos no aceptamos la tutela de nadie por revolucionario, genial o experimentado que fuere, mucho menos las pretensiones de instituir un centro revolucionario supranacional, llamado Jefatura Continental o lo que sea".

¡Cuánta hipocresía hay en esa afirmación!
La lucha no es nacional. Es internacional.

Somos partidarios de un Ejército Continental Revolucionario, con una dirección unificada, con combatientes de todos los países para luchar contra un imperialismo que interviene sin escrúpulos, que hace actuar sin vacilaciones a sus lacayos, que ha masacrado a los pueblos en Santo Domingo, en Guatemala, en Venezuela, en Brasil; que saquea nuestras riquezas básicas, que participó en la lucha antiguerrillera en Bolivia y que seguirá interviniendo, porque la crueldad, la rapiña y la opresión constituyen su filosofía.

La guerra de Vietnam no es una casualidad y América Latina se convertirá, más temprano que tarde, en un nuevo Vietnam.

Se nos acusa de aceptar una Jefatura Supranacional. Y aceptamos, reconocemos y defendemos esa responsabilidad.

Eso es verdadero internacionalismo proletario.

Lo que realmente la dirección del PCB no aceptó fue que se hiciera una verdadera revolución.

Lo que no aceptó fue una "intro-

misión" en algo que consideraba un negocio privado.

En cambio, aceptan y reconocen como lógica la intervención brutal en nuestro país del imperialismo y de sus lacayos criollos y extranjeros.

Ellos aceptan la dominación imperial en nuestro continente y rechazan la verdadera lucha de liberación.

Nosotros combatimos la intromisión imperialista y reiteramos el derecho de todos los revolucionarios, cualquiera sea su nacionalidad, a combatir en Bolivia o en cualquier lugar del continente. América Latina es una sola y la lucha por su liberación es y será continental.

Los domesticados que simulan ser vanguardia pretenden enlodar el nombre del Che con mezquinas y cobardes afirmaciones. La grandeza del Che, alcanzada mucho antes de la lucha guerrillera en Bolivia, no necesitaba del permiso de cuatro charlatanes para que el mundo entero lo reconociera como Jefe donde quiera que apareciera.

El Che jamás se atribuyó el patrimonio exclusivo de la revolución. Sus ideales traspasaron siempre las fronteras y su meta generosa fue sólo la búsqueda de la liberación de los pueblos oprimidos cuyos sufrimientos los sintió en carne propia.

El Che murió por la liberación de Bolivia.

Las direcciones del PCB viven para frenar la independencia de nuestro país y mantener en el re-

trazo y la vergüenza a nuestro pueblo.

El Che murió por la independencia y la liberación del continente.

Las direcciones traidoras del PCB viven como símbolo del oprobio continental.

Los imperialistas y sus lacayos pueden sentirse felices. Ahora tienen aliados que sabotean y traicionan a la revolución.

Ellos mienten también cuando niegan su conocimiento de la preparación guerrillera: no sólo la conocieron sino que además comerciaron con ella, vendiendo la sangre de sus militantes.

El burdo chauvinismo de los traidores es rechazado por el pueblo, que tiene confianza en que sólo la lucha en las montañas liberará a nuestro continente.

El ELN llama a los militantes del PC a que asuman también la responsabilidad que la historia nos ha asignado. Los llamamos a incorporarse en nuestras filas para hacer realidad nuestra revolución por el único camino posible: la lucha armada para conseguir el poder.

El ELN es el oído receptivo que el Che soñó y que empuñará las armas para entonar los cantos luctuosos con tableteos de ametralladoras y nuevos gritos de guerra y de victoria".

¡VICTORIA O MUERTE!
Ejército de Liberación Nacional (ELN).

Bolivia, julio de 1968.

LA GUERRILLA NO HA MUERTO

★ DIAS DESPUES DE la declaración oficial del ELN, el 20 de julio, un nuevo comunicado del Ejército de Liberación Nacional de Bolivia informó que "la guerrilla boliviana no ha muerto; acaba apenas de empezar". Lo firmó su comisario político, en la Jefatura del ELN, Inti Peredo, quien anunció que "¡Volveremos a las montañas!", y que "otra vez Bolivia se estremecerá con nuestro grito de ¡Victoria o muerte!".

El comunicado insiste en que "nuestra meta única y final es la liberación de América, que no sólo es nuestro continente, sino también nuestra patria deshecha transitoriamente en veinte repúblicas. Estamos convencidos de que el sueño bolivariano y del Che de unir a Latinoamérica política e ideológicamente sólo se conseguirá por medio de la lucha armada, el único camino digno y honesto, glorioso e irreversible que motivará al pueblo. No hay otra forma de lucha más pura. Y en el camino de la lucha armada, la guerrilla es el método más efectivo y correcto".

Simultáneamente se ha sabido posteriormente a través de diversas fuentes, que un foco guerrillero se había concretado ya en las montañas del Beni, mientras que en las ciudades bolivianas el movimiento estudiantil había iniciado una serie de acciones urbanas de oposición al régimen gorila de Barrientos.

Para Inti Peredo sólo "hemos perdido una batalla y en ella cayó el líder máximo de los pueblos oprimidos, el Comandante Ernesto Che Guevara; pero la guerra continúa y no la detendremos jamás, porque los que luchamos junto al Che no conocemos la palabra rendición...".

Costosa intriga periodística

★ AUN NO termina la investigación que realiza el director de "Time-Life" en Europa, Fortinberry, en colaboración con la embajada soviética en Londres, de una misteriosa edición apócrifa del semanario norteamericano "Life", que trae en sus páginas sorprendentes declaraciones del premier soviético Alexei Kossiguin y que recibieron por correo el **Daily Mirror** y el **Daily Express** de Londres, **L'Express** de París y el propio **Life** de Nueva York, en la primera semana de febrero.

Kossiguin aparece haciéndose cargo de una severa auto-crítica y condenando la "intervención" soviética en el Yemen en frases como éstas: "¿En nombre de qué nuestros hombres deben proseguir esta guerra indigna? ¿Saben ellos por qué combaten? ¿Aumenta el prestigio de nuestro país con estos años de combates inhumanos?"

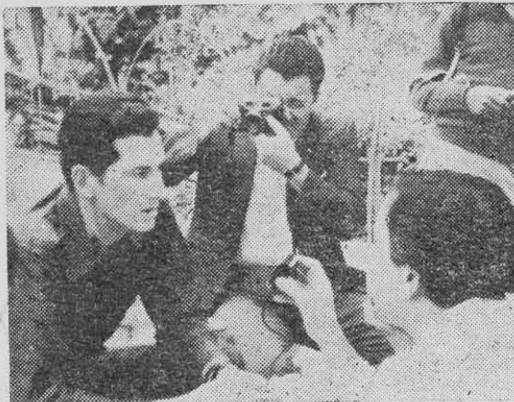
Los cinco ejemplares en referencia —únicos que se conocen de la misteriosa tirada— son idénticos a la edición original de Life que apareció el 2 de febrero pasado y que traía efectivamente una entrevista al premier soviético, en la que éste en una parte condenaba la intervención norteamericana en el Vietnam. La única diferencia estriba en que en esos párrafos el nombre de EE.UU. fue cambiado por el de la URSS; el Vietnam se convirtió en el Yemen, y la capital survietnamita de Saigón pasó a llamarse Sanaa.

La broma debe haberles costado una fortuna a sus autores, pero amenaza con costarles mucho más si son descubiertos por los periodistas norteamericanos y los diplomáticos soviéticos que ahora trabajan en equipo.

La partida de Pompidou

★ **SEGUIRA** siendo incomprendible para muchos la partida imprevista de Georges Pompidou, premier fran-

Un asesino en peligro



★ LA MUERTE de un oficial alemán occidental en Brasil puso nuevamente de actualidad el nombre del capitán Gary Prado, un militar boliviano asociado al asesinato del Che y cuya actividad en la lucha antiguerrillera ya había provocado comentarios por la crueldad de sus procedimientos.

Prado, después del combate de la quebrada del Yuro, fue ascendido y enviado al exterior en forma muy silenciosa con el propósito de eludir cualquier tipo de publicidad sobre él. Informaciones filtradas desde el comando del ejército revelaron posteriormente que Prado estuvo ligado directamente en la desaparición de Jorge Vásquez Viana, el guerrillero que aparece en el diario del Che con el sobrenombre de "El Loro", y que fue apresado por el ejército. Vásquez que fue herido en su captura, quedó hospitalizado en Camiri, donde se aseguró que fue operado sin anestesia, y luego interrogado. Al día siguiente de la operación se informó que Vásquez se había fugado. La verdad es que fue Gary Prado quien llegó a reclamarlo al hospital y se lo llevó consigo al cuartel de los "boinas verdes". Después de nuevas torturas, el guerrillero fue asesinado lanzándolo al vacío desde un helicóptero.

cés durante seis años de política cotidiana, un mes de crisis y dos semanas de elecciones. En los últimos dos meses Pompidou apareció como el hombre que "le hacía la fuerza a De Gaulle" y esta impresión se vio refrendada por las encuestas publicitarias. El 29 de mayo, Pompidou obtenía en un sondeo de opinión 40% de apreciaciones favorables contra 15% solamente del General De Gaulle, y el 1º de junio, una vez que todo había cambiado, si bien los parisienses habían aumentado su apreciación favorable sobre De Gaulle a un 41%, Pompidou seguía a la cabeza con un 47%.

A la víspera de las elecciones Pompidou abandonó su viejo estilo de primer ministro tranquilo, y se lanzó a la campaña como un activista combatiente y más de algún mal pensado lanzó un comentario intencionado al escucharlo cambiar en los discursos el habitual "nosotros" por un más personal "yo".

El triunfo de De Gaulle no hizo más que afirmar la idea de que en gran parte la res-

ponsabilidad de él correspondía a su primer ministro. Por eso que la sorpresa al anunciar el general la partida de su amigo de tantos años y su reemplazo por Couve de Murville, fue completa. La carta de despedida de De Gaulle desmiente cualquier desacuerdo entre ambos y si bien algunos piensan que lo anunció como su eventual sucesor, la posibilidad surge remota si se ve que el general no especificó su propia partida. Algo así como "le dijo que sí, pero no le dijo cuándo".

Es más lógico suponer que el Presidente prefirió separar a su primer ministro para retomar, él solo, el poder que jamás ha querido compartir, asegurando a la vez —por lo que pueda suceder más adelante— la carta precisa para su sucesión. Sobre este particular es elocuente el comentario de un diputado degaullista: "Pobre Georges, partir un 18 de junio. Pero habrá un 18 de junio el año próximo y allí tendrá su chance. Aunque también habrá otros 18 de junio en 1970, 1971, 1972..."

La Iglesia ya no es reformista

★ EL PAPA Paulo VI ya no está tan reformista como en los tiempos del concilio, y muestra una tendencia conservadora que no es precisamente la que reflejó cuando aparecía como cabeza visible del "aggiornamiento" de la Iglesia.

Varios hechos demuestran este cambio. Hace unos dos meses Paulo VI estuvo a punto de romper su silencio frente a las píldoras anticonceptivas cuando a fines de mayo quiso hacer público el texto que había preparado para precisar la posición de la Iglesia. Sólo una demanda colectiva de varios cardenales (entre ellos Alfrings, de Holanda, y Suenen, de Bélgica), que estimaban el pronunciamiento demasiado restrictivo, lo movió a postergar su decisión.

El domingo 30 de junio el Papa mostró otra faceta de su nueva actitud cuando en discurso pronunciado en la Basílica de San Pedro insistió en algunos puntos muy tradicionales —especialmente en lo que se refiere al pecado original— que se consideran sobrepasados por numerosos teólogos.

Finalmente, el Vaticano sigue oponiéndose a la rehabilitación de Galileo, pedida con insistencia por numerosos obispos y científicos católicos.

Marlon contra Hollywood

★ MARLON BRANDO es un actor norteamericano que se ha caracterizado por su defensa apasionada de los derechos de los negros en EE.UU.

En una entrevista que concedió al diario mejicano Excelsior, volvió a referirse al tema y también a la guerra del Vietnam con la misma crudeza con que lo ha hecho en su país. Para Brando, el conflicto del Vietnam "es una guerra discriminatoria desatada por los racistas norteamericanos; los vietnamitas son asiáticos, y por tener co-

lor diferente al nuestro se trata de eliminar su raza, como lo hacen con los negros y los morenos."

Refiriéndose al cine norteamericano explicó que éste, como instrumento de comunicación social no ha respetado su compromiso con la sociedad, adquirido desde el momento mismo en que fue creado.

"Yo pienso —dijo Brando— que estamos a tiempo de hacer un cine responsable, donde se planteen los problemas que cotroen a nuestra sociedad, pero no plantearlos para que la gente lllore, se emocione y caiga en el histerismo, sino para ofrecer soluciones e imbuir en la conciencia del ciudadano norteamericano la necesidad de despojarse de sus prejuicios de grandeza y destino manifiesto. En mi país los pobres están idiotizados por un medio tan poderoso de comunicación y propaganda como es el cine. Ven que el cine habla de la grandeza del país, y aunque no ven esa grandeza, creen en ella, y por tal motivo no tienen conciencia para actuar políticamente. Los pobres, por ejemplo, deben ejercer mayor actividad política y expulsar a patadas del Congreso a esos legisladores ambiciosos que los engañan con promesas..."

CGT Gala pierde más terreno

★ LA CGT francesa está en plena campaña para recuperar el prestigio perdido a raíz de la actuación de sus dirigentes durante la crisis de mayo. Los dirigentes de la organización de trabajadores, en su mayoría miembros del PC francés y algunos de ellos del propio comité central, organizan una conferencia nacional para noviembre, para limar las agudas controversias provocadas entre los obreros por el freno que impuso la CGT al movimiento estudiantil y de los trabajadores, cuando el paro nacional de mediados de mayo. A pesar que la CGT logró la vuelta al trabajo, sus dirigentes tienen ahora la convicción de que todo el mundo se reintegró descontento, fe-

nómeno único después de otras huelgas largas que habían logrado objetivos importantes.

En Renault y en Michelin, dos industrias de gran concentración obrera, la CGT ha perdido terreno en las últimas elecciones sindicales, y ha podido constatar que el descontento por no haber obtenido profundas reformas, mantiene a los obreros ante la alternativa de iniciar una nueva huelga nacional. En el plano estudiantil, la CGT estima que siguen siendo difíciles sus relaciones con los estudiantes en París, pero que ha mejorado un tanto su situación en provincias.

Conversaciones estancadas

★ AUN CUANDO LAS informaciones cablegráficas norteamericanas hablan de algunos "destellos de esperanza" en las conversaciones sobre el conflicto del Vietnam que se desarrollan en París, la verdad es que ellas no han hecho ningún progreso.

Más elocuente que los cables es la declaración hecha por el portavoz oficial de la delegación vietnamita, después de un optimista augurio del delegado norteamericano Averell Harriman. Nguyen Than Le, dijo: "Para oponerse al movimiento de protesta contra la guerra en Estados Unidos y para engañar a la opinión pública norteamericana y mundial, los norteamericanos continúan entregando argumentos engañosos en los mismos momentos en que aumenta la crítica contra la prosecución de los ataques yanquis contra Vietnam del Norte. Mientras los norteamericanos se rehusan a cesar incondicionalmente sus ataques contra nuestro país, actúan de modo que las conversaciones oficiales de París no progresen y para ello hablan de "destellos de esperanza". En el hecho, hasta ahora, las conversaciones no han logrado ningún avance. No hay tampoco ningún destello de esperanza y los norteamericanos son los responsables de ello por la porfiada mantención de su política colonialista".

Al Papa, con cariño

★ EL VIAJE del Papa Paulo VI a Colombia —con motivo del Congreso Eucarístico Internacional—, ha despertado una tempestad polémica en ese país. Monseñor Germán Guzmán Campos, que ahora dirige el periódico que fundara Camilo Torres, encabezó una carta pública al Sumo Pontífice invitándolo a no cohonestar la explotación y vejación que sufre el pueblo colombiano.

La carta que Monseñor Guzmán lanzó en Bogotá y que ha recibido la adhesión de centenares de sacerdotes y laicos colombianos, señala:

CARTA AL HERMANO PAULO VI

“Nosotros, cristianos, informados de su viaje a Colombia, con motivo del próximo Congreso Eucarístico Internacional, y a otros países indoamericanos, queremos hacerle llegar nuestra voz, con toda caridad.

Nada podemos objetar a que se rinda homenaje a la Divina Eucaristía.

Al hablarle, lo hacemos en virtud del derecho que tienen los humildes para llegar hasta su corazón de Padre y Supremo Pastor.

El Congreso para honrar al Cristo pobre, se celebrará en una nación donde mueren de hambre y desnutrición 30.000 niños al año.

En su preparación y realización se han invertido decenas de millones, a fin de asegurar el éxito externo, la pompa detonante, la ostentosa culminación. Pero las multitudes seguirán hambrientas de justicia y de bienes esenciales para sobrevivir.

Será un acontecimiento magnífico, inspirado y promovido por nuestra Iglesia, ahora llamada de los pobres. Pero no será un triunfo de los pobres, porque dadas las condiciones específicas de Colombia y de nuestro Continente, el Congreso constituye un derroche desafiante a la miseria. Nada le dice a la fe de los explotados y de los desposeídos de América, cristianos en abrumadora mayoría. No se trata de una cuestión de fe, sino de un problema de techo, de abrigo y de pan.

Visitará nuestro hermano un continente donde millones de hombres son víctimas de la miseria, del hambre y de condiciones infrahumanas de vida, por obra de un ordenamiento social inhumano y, por lo mismo, no cristiano.

Vendrá a aceptar el homenaje de gobernantes al servicio del capitalismo que nos esclaviza y mantiene sumidos en situaciones de abyección.

Vendrá a palpar hasta qué extremo insoportable llega el predominio imperialista, que estima justa la guerra del Vietnam y se cree con derecho a subyugar a Iberoamérica para impedirle su plena independencia.

Vendrá a ver cómo los poderosos dispensan a los indigentes una caridad que retarda su derecho a la dignidad con que deben vivir en cuanto hombres e hijos de Dios.

Vendrá a tierras donde la violencia vertió la sangre de millones de hombres por culpa de dirigen-

tes hipócritas y egoístas, de los cuales nuestro hermano Paulo va a recibir demostraciones de adhesión y lealtad a una creencia religiosa explotada por ellos con abominable cinismo.

Vendrá a naciones donde la inmolación trágica de sacerdotes como Camilo Torres se debió a la conspiración de los grandes sin escrúpulos contra los anhelos del pueblo.

Vendrá a departir con quienes encarcelan y persiguen a los ungidos de Cristo, porque no se avienen a cohonestar la injusticia y se tornan rebeldes para favorecer a los humildes.

Contemplará en nuestra Iglesia estructuras jerárquicas vacilantes, estáticas y calculadoras porque no quieren perder su situación de ventaja temporal y sus privilegios de clase.

Nosotros creemos, hermano Paulo, que en torno a su visita mueven grandes intereses los magnates de la economía y del oportunismo político.

En el Congreso Eucarístico de Bogotá veremos a las multitudes cuya suerte no cambiará mientras los pastores y los diplomáticos desfilan con boato y ostentación por entre fusileros amaestrados en asesinar a los pobres cuando se rebelan con justicia.

Nuestro ánimo de creyentes se conturba y nuestra fe sufre quebranto, si vemos a nuestro hermano autorizando, con su presencia y sin protesta, la situación anticristiana a la que estamos sometidos.

Venir, es dar respaldo omnímodo a quienes en una u otra forma

nos tienen sojuzgados; no hacerlo, equivale a una protesta de máxima autoridad contra un orden que debe cambiar.

Hacerlo, sería deshonesto y desdorado, porque no es honesto estar con los grandes mientras gimen los humildes; no venir, equivale a testimoniar ante el mundo que nuestro hermano Paulo, el Pontífice, es el vocero auténtico de Cristo.

Venir a proclamar condenaciones formales de nada serviría si nuestro hermano Paulo se ve constreñido a no desautorizar con actitudes a los usufructuarios del privilegio, la explotación y la injusticia.

La esperanza de ver al Papa puede suscitar en nuestros ambientes una avasallante movilización de multitudes, acuciadas por la curiosidad o por factores emocionales, pero no por una fe actuante que la lleve a rebelarse contra un sistema sociopolítico y económico, opresor y degradante.

Porque venir, hermano Paulo, a que nuestros pueblos permanezcan como están, equivale a cohonestar el conformismo, a prolongarlo, a sacralizarlo en nombre de Cristo, el cual nunca podrá justificar la existencia de turbas con hambre.

Creemos firmemente que el Pontífice es el representante de Cristo en la Tierra. Pero de un Cristo que nunca se hipotecó a los poderosos. Fundó en el tiempo la Iglesia, no transitoria sino eterna, como que se prolonga en los justos y se encarna en los humildes.

Su visita, hermano Paulo, no debe constituir un insulto a nuestra pobreza”.

RAZONES PERSONALES

★ MUCHO SE ESPECULO en su ocasión acerca de la razón que habría inspirado al Presidente Johnson su discurso inesperado del 31 de marzo, cuando anunció su decisión de iniciar negociaciones de paz en Vietnam y de no presentarse a la reelección como presidente norteamericano.

En la reciente edición de la segunda semana de julio de la revista “Look”, Drew Pearson, uno de los columnistas mejor informados de los Estados Unidos, cuenta una anécdota que parece responder claramente a las interrogantes anteriores. Según Pearson, en la mañana del 31 de marzo, la hija de Johnson, Linda Bird, convertida ya en la señora Charles Robb, llegó a la Casa Blanca, después de haberse despedido de su marido, capitán de la Infantería de Marina, que acababa de partir para Vietnam. “Linda estaba pálida como una muerta”, —le contó el Presidente Johnson al periodista— “me hablaba de su marido en pasado como si él no fuera a regresar jamás. Después me preguntó: Papá, ¿porqué debemos combatir en Vietnam si aquí hay tanta gente que se opone a esa guerra?”.

Esa noche Johnson debía dirigirse a su país en discurso previamente anunciado. Los periodistas comentaron entonces, a propósito de la inesperada decisión presidencial de retirarse de la política, que ella no estaba incluida en el texto oficial.

En cuanto a la paz, Pearson no explicó en “Look” si el actual fracaso de las conversaciones de París se debe a que ya regresó o no a los Estados Unidos su yerno, el capitán Charles Robb.

Guerra de la Araucanía: fenómeno excepcional

Los indios "acostumbran decir dirigiéndose a su lanza: He aquí mi amo: este amo no me hace extraer el oro, ni producirle legumbres ni leña, ni cuidar su ganado, ni sembrar, ni segar. Y porque este amo me conserva la libertad, es que yo quiero andar con él". (1)

La fiera y heroica lucha sostenida por los araucanos frente a los conquistadores españoles, es políticamente aleccionadora, y en algunos aspectos, de importancia contemporánea. Aparte del heroísmo y la capacidad de lucha de que hicieron derroche, pudieron sostener una lucha de tres siglos en condiciones muy desiguales por su **determinación irrevocable** de defender su libertad e independencia, a cualquier precio. En este sentido, podría señalarse un remoto precedente continental de la lucha que actualmente sostiene el heroico pueblo de Vietnam contra los conquistadores del imperio yanqui. Hechas las salvedades históricas, acaso la diferencia de mayor importancia entre ambas experiencias heroicas sea la **conciencia** más elevada acerca de la necesidad y posibilidad de llevar adelante la lucha en el caso vietnamita, por tratarse de una época y de una guerra donde los ingredientes **políticos conscientes** alcanzan nivel cualitativamente más alto.

En contraste con la fulminante conquista de los poderosos imperios de Méjico y del Perú, la conquista de Chile —al menos de una parte de su territorio— tomó tres siglos de sangrienta lucha. Y parece una extraña paradoja que, mientras en Méjico y Perú, por ejemplo, el desarrollo económico-social y el Estado habían alcanzado altos niveles de desarrollo, en el caso de los mapuches estaban todavía en un nivel embrionario.

Descontados el valor, la pertinacia y su increíble destreza militar⁽²⁾, y a falta de dichos elementos políticos conscientes, ¿qué circunstancias históricas determinan que la guerra de la Araucanía se haya podido sostener durante un periodo de tiempo tan desmesurado? Desde este punto de vista, Chile constituye un **fenómeno excepcional** en el contexto americano.

Alvaro Jara intenta proporcionar una respuesta a esa interrogante en su interesante obra "**Guerre et Société au Chili**", lamentablemente aún no impresa en español. Ciñéndonos a su apasionante "incursión en lo que puede contribuir a hacer más comprensibles"

estos problemas, anota Jara que el desarrollo del Estado implica la existencia de toda una serie de características y modalidades en la estructura de la sociedad, no tan sólo políticas, sino principalmente sociales y económicas. Sobre el plano social, existe en el Imperio Incaico una profunda diferencia entre las diversas capas de la población: la familia real, la nobleza y la clase sacerdotal constituyen categorías especiales, una clase privilegiada, detentora del poder político, del poder militar y del poder económico. El resto de la población, la clase laboriosa, está acribillada de obligaciones y de servidumbres impuestas por las necesidades del régimen tribal-señorial autóctono y de un Estado evolucionado.

Había contradicciones inherentes y no existía, pues, una fuerte **unidad** intrínseca del pueblo. Su unidad era más formal que real. En las condiciones indicadas, en los casos de Perú o de Méjico, el reemplazo del grupo dominante por los conquistadores europeos no era demasiado difícil. Si traducimos correctamente a Alvaro Jara, "se trataba de un cambio que aportaba, de seguro, variaciones importantes, pero la modificación era de grado y no de naturaleza, ella no implicaba desde el primer momento una transformación completa de la sociedad: una dominación social era reemplazada por otra y debía ajustarse poco a poco a los moldes que el conquistador español deseaba o pudiera imponer con los medios a su disposición. Aún la importancia de los funcionarios medios, indígenas, fue bien comprendida por los españoles, puesto que ellos permanecieron como el intermedio entre el Estado y la gran masa del pueblo: se les transformaba en colaboradores del nuevo régimen, otorgándoles una situación privilegiada, ganándose así su adhesión por razones materiales, y el español obtuvo gracias a ellos un factor de estabilidad, al propio tiempo que le facilitaban el cobro de los tributos y el empleo de la mano de obra". El régimen tribal-señorial autóctono era substituido por el régimen feudal-señorial europeo. Coincidiendo con lo que anota Jara más arriba, el profesor Alejandro Lipschutz en "**La Comunidad Indígena en América y en Chile**" señala: "Igual que en la Nueva España y Yucatán, participan en la lucha feroz contra el agricultor indio en el Perú, caciques de alta alcurnia incaica. Remitimos al magnífico estudio de Rowe que de modo muy apropiado habla de los "inca quisling". Los españoles, dice Rowe, disponían para su defensa como **de reserva** la aseveración de que eran los caciques quienes maltrataban a los indios, y no los españoles."

En Chile, por el contrario, el panorama era bien distinto, aunque con diferencias de grado regionales.

Hasta el río Maule por el sur —y probablemente hasta el Bio-Bio— se adivinaban la presencia de cierto señorialismo y de formas de un Estado, en lo que era un territorio asociado al imperio incaico y sometido a su influencia directa, si bien atenuada por razones de distancia y características periféricas: mejores técnicas de cultivo, desarrollo de la

(1) Alonso González de Nájera, citado por Alvaro Jara en "Guerre et Société au Chili", essai de sociologie coloniale". La traducción es de PF.

(2) Para detalles confirmativos en este sentido, ver capítulo III sobre los métodos de guerra del ejército indígena del ensayo de Alvaro Jara "Guerre et Société au Chili".

ganadería y de la metalurgia; noción del tributo, traducido en el envío de metales preciosos al imperio; presencia de representantes autorizados del inca —extranjeros a los territorios ocupados—, a los que se sumaban guarniciones militares. Así, la dominación de esta región norte del reino de Chile debería haber sido menos laboriosa, y lo fue en efecto; la conquista española se asentó más rápidamente en esta parte del territorio.

A la inversa, en la región continental situada al sur del Bío-Bío, la agricultura estaba todavía en estado embrionario y la subsistencia de los indígenas debía complementarse con la recolección, la pesca y la caza. El régimen de comunidad agrícola imperante importaba condiciones de vida precarias así como la falta de excedentes (que dieran lugar a un sistema regular de trueque y de acumulación) y, lo que es muy importante, al surgimiento del señorialismo, que era apenas incipiente. Sus aptitudes de trabajo, de consiguiente, eran débiles y su organización política prácticamente inexistente. El concepto inmediato y en vigor era el del grupo familiar, y las obligaciones no excedían de ese marco, salvo casos de peligro común. Estaban agrupados en pequeños grupos núcleos familiares ("rehue"), algo así como *gens*, constituidos por un conjunto de moradas que formaban modestas aglomeraciones usualmente de no más de una cincuenta de rucas. En cada uno de esos caseríos había un jefe o cacique, cuyas tierras toman su nombre⁽³⁾; el conjunto de los grupos de una zona se sentía ligado por razones de familia y de interés y, frecuentemente, se unían por razones de defensa mutua ("aillarehue").

El sistema de reclutamiento y de constitución de los ejércitos para ir a la guerra se derivaba del sistema de organización social de los araucanos, caracterizado, más que por una sociedad en sentido estricto, por sociedades o grupos.

En asambleas generales de caciques se discutían las razones que habían para declarar la guerra y se designaba al jefe de operaciones, fuera uno de los principales "toqui"⁽⁴⁾ o un indio de cualidades militares reconocidas. Este fijaba el número de "conas" o soldados que debía procurar cada uno de los grupos aliados. La conducción de las operaciones se beneficiaba de la cooperación de los caciques que iban también al combate, a la cabeza de sus grupos respectivos, en calidad de auxiliares del jefe supremo proclamado. La autoridad ejercida por el jefe ocasional estaba supeditada a su prestigio y antecedentes personales, y sus resoluciones se adoptaban con el acuerdo de los otros jefes. Cada soldado debía procurarse sus propias armas, lo que prueba la ausencia de sentido de la unidad



LA GUERRA DE la Araucanía arroja enseñanzas vigentes para los revolucionarios chilenos.

o del Estado. Sólo el interés y la defensa comunes los unía en organizaciones más amplias; no había, pues, una unidad formal, pero existía una unidad de objetivos que no era interferida por contradicciones reales.

Estas características de la sociedad indígena entrañaban otros aspectos de importancia en el plano de la guerra, una de las cuales era lo que los españoles definían como la ausencia de una cabeza o rey que los dirigiera; si una o varias facciones hacían la paz, las demás permanecían fuera de las negociaciones, toda vez que carecían de una autoridad única que los rigiera a todos, o la paz no era duradera pues algunas facciones terminaban por seguir su propia política.

Este fraccionamiento en clanes y su subdivisión en grupos poco numerosos e independientes —característico de la organización social de los mapuches— producía también otros efectos vinculados al grado de su cultura: los indios no llegaron probablemente jamás a tener conciencia justa de su enemigo español; con el horizonte geográfico y cultural de esta sociedad primitiva, no podía existir la comprensión del verdadero poderío y de la magnitud de la conquista española en América, ni tampoco una idea clara del nervio motor de la conquista, de la virtual capacidad de guerra de España y, por eso, cada refuerzo español que se incorporaba a la guerra de la Araucanía les parecía como la última prueba de fuerza de que los españoles eran capaces, lo que les comunicaba mayor optimismo y determinación, esto es, confianza en sus propias fuerzas.

La enorme brecha cultural que separaba a los mapuches del conquistador —señala Jara— era imposible de suprimirse por la sola dominación militar tan inestable por su característica señorial y privada.

De todo lo anterior, concluye Jara: "Si se observa la conquista de la América, el grado de desarrollo alcanzado por el Estado parece estar en razón directa con la mayor o menor facilidad de asimilación de las sociedades indígenas a las normas impuestas por los conquistadores".

JAIME BARRIOS

(3) La noción de "cacique" se confunde, por decirlo así, con "Territorio" en el cual viven los indios a él "sujetos". A. Lipschutz, "La Conquista Indígena en América y en Chile".

(4) El "Toqui" era entre los araucanos un "dictador", a la manera romana, encargado temporalmente de un poder más amplio y de la conducción de la guerra.

Un sacerdote opta por la revolución

S EIS meses atrás, a bordo de uno de los **Britannia** que periódicamente quiebran el bloqueo imperialista contra Cuba, pude conversar demoradamente con un compatriota, de rostro abierto y magra figura, a quien había conocido en París hacía apenas tres días. Entre los temas habituales a las conversaciones de viaje, entre las variantes de confraternidad y entusiasmo que suele provocar en los pasajeros de un **Britannia** la anticipación de la isla revolucionaria, algunos puntos se hicieron constantes en esa charla: América Latina, el Tercer Mundo, la lucha por la liberación, sus diversas formas, los caminos que habría de transitar el Uruguay dentro de ese contexto; precisamente por entonces, el país asistía con cierta perplejidad a la concreción de un fenómeno que, común al resto del continente, muchos creían le sería ahorrado a la ex "Suiza de América": la represión ideológica por decreto, expresada en la disolución de partidos de izquierda y en la clausura de periódicos, con el agravante de prisión para varios dirigentes de aquellos partidos. Las opiniones de mi ocasional interlocutor acerca de tales temas no sorprenderían, por cierto, a nadie que conociera su más reciente militancia política (justamente, en uno de los grupos disueltos por el Ejecutivo uruguayo), pero la precisión inteligente con que manejaba algunos sutiles vericuetos teóricos no parecía condecir con el relato de sus experiencias junto a los obreros zafrales del norte uruguayo o con sus manos encallecidas por las labores de albañilería; una pieza curiosa en el equipaje de Juan Carlos Zaffaroni aumen-

taría probablemente la sorpresa: el **clergyman-collar** que aparecía como el único indicio visible de su condición de sacerdote.

Hoy, mientras procuro recordar sus reflexiones sobre la lucha política latinoamericana, sobre la jerarquía eclesiástica en el Tercer Mundo, sobre la inserción de los cristianos en el combate revolucionario del continente, sobre la vida de los trabajadores cañeros, desgranadas en el avión, en los horribles salones del aeropuerto de Gander, a lo largo del entonces nevado **Boul-Mich**, el sacerdote católico Juan Carlos Zaffaroni ha debido incorporarse a la vida clandestina, requerido por la Justicia (?) uruguaya. Su delito: sostener públicamente que a la violencia reaccionaria sólo puede contestarse con la violencia revolucionaria, que esa opción es válida, imperiosa, también para el Uruguay, que los cristianos no pueden ni deben eludir tal elección.

Pero no serán ciertamente estos recuerdos personales los que hagan efectiva justicia a Zaffaroni; en rigor, el caso informa no sólo sobre su propia lucidez y su propio coraje, sino también y especialmente sobre la fuerza creciente que viene adquiriendo la corriente que propugna un compromiso político decidido y progresista dentro de los sectores católicos, y, en última instancia, sobre la misma situación de endurecimiento represivo que Zaffaroni ha citado como elemento de base al proclamar que, también en el Uruguay, habrá de recurrirse a la acción directa, a la violencia revolucionaria, para lograr la toma del poder, instrumento de la definitiva liberación.

Anecdóticamente, "el caso Zaffaroni" (como lo han bautizado los cronistas policiales y los escribas de las páginas editoriales reaccionarias) se reduce a una entrevista televisada en que el cura obrero participara junto a otro sacerdote, éste de cuño reformista, frente a un locutor argentino, René Jolivet, tristemente famoso en el Uruguay gracias a una curiosa mezcla de analfabetismo, impertinen-

cia, pedestre histrionismo, servil inclinación ante los instrumentos de poder del régimen y delación policial. Pocas horas después de realizada esa entrevista, María Angélica Gonella, fiscal de 2º Turno, pidió el procesamiento del sacerdote invocando el inciso 6º del artículo 132 del Código Penal; el texto citado establece que "será castigado con diez a treinta años de penitenciaría y de dos a diez años de inhabilitación absoluta" quien "por actos directos pretendiere cambiar la Constitución o la forma de gobierno por medios no admitidos por el Derecho Público interno". Los "actos directos" que la muy celosa fiscal Gonella creyó "sorprender" en la pantalla de su televisor (y que el bienmandado Jolivet puso, en cinta magnetofónica, a disposición del comisario Alejandro Otero, otro personaje tristemente famoso, por dosis igualitarias de saña e ineptia en la persecución a los movimientos de izquierda) serían algunas expresiones del cura Zaffaroni, que vale la pena reproducir:

ZAFFARONI: ... en el Uruguay, en este momento, la violencia ya está desatada.

JOLIVET: ¿De qué manera?

ZAFFARONI: En esas muertes injustas a que recién aludía el padre Martín, de enfermedades enteramente curables. Este verano murieron 40 niños entre los cañeros, hijos de cañeros, de enfermedades enteramente curables; de diarrea, más concretamente.

JOLIVET: ¿Por qué murieron?

ZAFFARONI: Por falta de asistencia médica, por falta de medios.

JOLIVET: ¿Por qué no tienen asistencia médica?

ZAFFARONI: Y bien; a veces, porque no hay dinero como para poder pagar esa asistencia.

JOLIVET: ¿Qué tiene que ver el dinero?

ZAFFARONI: Precisamente, al problema fundamental que

ocasiona todo esto es la desocupación. La desocupación es una violencia. La desocupación, cuando el trabajador tiene toda la voluntad y todos los medios como para poder trabajar y no tiene trabajo, es una manera de la violencia. (...)

JOLIVET: Me resulta difícil comprender al sacerdote violento...

ZAFFARONI: Es un problema de identificación con el desposeído... Entiendo que en la medida en que uno se identifica con el desposeído, con el oprimido, con el despojado, es que siente reacción, que siente indignación. Y la indignación está en íntima relación con la dignidad... El que no tiene capacidad para indignarse, es porque no tiene dignidad... Yo entiendo que si, que sacerdotalmente puedo estar identificado con los desposeídos, los oprimidos, los que están en lucha. Me parece que lo contrario sería marginarse e, incluso como Iglesia, marginar también a la comunidad cristiana ante el proceso histórico que estamos viviendo. Y yo entiendo que eso no es tanto un problema de doctrina o de opción doctrinal, sino más bien de conocimiento de la realidad que estamos viviendo. Creo que la realidad uruguaya está en la violencia.

Y ciertamente Juan Carlos Zaffaroni sabe lo que está diciendo: jesuita, profesor de filosofía, especializado en teología en la Universidad de Córdoba y economía en la de París, proveniente de una familia de holgada posición económica, este sacerdote de 44 años ha preferido convertirse en cura obrero, trabajando como albañil y compartiendo la dura vida de los cortadores de caña de azúcar en el norte uruguayo. No sólo ha conocido de cerca la violencia del régimen (esa violencia encubierta y silenciosa, esa sangre cotidiana que incisivamente recordara Régis Debray ante sus jueces militares de Camiri): la ha sufrido en carne propia. Ese es precisamente su delito: poner al descubierto las llagas cuidadosamente maquilladas de una democracia tan publici-

tada como esencialmente falsa. Lo que ha irritado la delicada epidermis de la fiscal Gonella (y de los doctores que se dispusieron a ayudar en este duro trance a la Santa Madre Iglesia, descubriendo que Zaffaroni caía no sólo bajo la imputación del artículo 132, sino de otras ocho disposiciones penales) es ni más ni menos que la cruda realidad, el fiel y aún parcial retrato de una nación que se cae a pedazos frente al hedonismo indiferente de las clases dominantes. Que el aparato judicial de un país como el Uruguay, esa presunta "democracia modelo", llegue a movilizarse para punir a quien se atreve a decir la verdad con todas sus letras, es quizá el síntoma más lamentable e inequívoco del deterioro de un régimen, la justificación misma de los planteamientos de Zaffaroni. Así lo ha puesto en claro el propio sacerdote, al negarse a responder a los requerimientos de esa "justicia", optando por la clandestinidad, en una carta abierta que pone al desnudo las más recientes falencias del sistema judicial uruguayo. "Una justicia que se ha alejado así del pueblo —dice Zaffaroni— está desautorizada frente a la nación, y presentarse a ella es ser idiota o cobarde".

NUEVAS OPCIONES

No es extraño, en estos términos, que "el caso Zaffaroni" haya obrado inmediatamente como agente catalítico dentro de los sectores del catolicismo uruguayo. Desde el más ciego reaccionarismo (ejemplarizado en una carta pastoral de monseñor Antonio Corso, no en vano obispo de Punta del Este, balneario que retrata simultáneamente el ocio nada noble de la alta burguesía nacional y los adocenados shows de cancilleres y presidentes "interamericanos") hasta el tibio reformismo o la "solidaridad colegial" de algunos obispos y el apoyo decidido de los jóvenes sacerdotes y de los círculos cristianos más politizados, la opción de Zaffaroni ha obligado a nuevas opciones, a una delimitación de campos cada vez más necesaria y fecunda en una encrucijada como és-



ta, vital para la Iglesia, decisiva para la revolución.

Y cabe recordar, por otra parte, que esa opción de Zaffaroni encontró en enero último expresión unívoca a través de una ponencia firmada por él y otros sacerdotes católicos que asistieron al Congreso Cultural de La Habana; en ella, bajo la advocación de Camilo Torres, los firmanes declaraban: "Nos comprometemos con la lucha revolucionaria antimperialista, hasta las últimas consecuencias, para lograr la liberación de todo el hombre y de todos los hombres". Hoy, cuando Juan Carlos Zaffaroni asume serena y corajudamente la persecución de que se le hace objeto, y que no es sino el primer escalón de esas "últimas consecuencias" hasta las que se ha comprometido, cuando su actitud precipita la toma de posición de los católicos, cuando su proceso se convierte en un nuevo mentís para los sedicentes revolucionarios que aún conciben esperanzas sobre el "tránsito pacífico" y otras gastadas consignas por el estilo, vale la pena recordar las palabras con que Fidel Castro comentó aquella ponencia en el discurso de clausura del congreso: "Estas son las paradojas de la historia. ¿Cómo, cuando vemos a sectores del clero devenir en fuerzas revolucionarias, vamos a resignarnos a ver sectores del marxismo deviniendo en fuerzas eclesiales?"

CARLOS NÚÑEZ

El fraude permanente del sistema electoral

EN el suplemento a la edición N° 42 de PUNTO FINAL (22-11-67), se publicó una entrevista al dirigente socialista Clodomiro Almeyda, bajo el título "Dejar a un lado el ilusionismo electoral". El tema reviste gran actualidad, en especial para el propio Partido Socialista, en un momento caracterizado por la confusión y por acciones enfiladas a las elecciones parlamentarias del 69 y presidenciales del 70, que amenazan sumergir al país en el tradicional pozo de politiquería inconducente y oportunista.

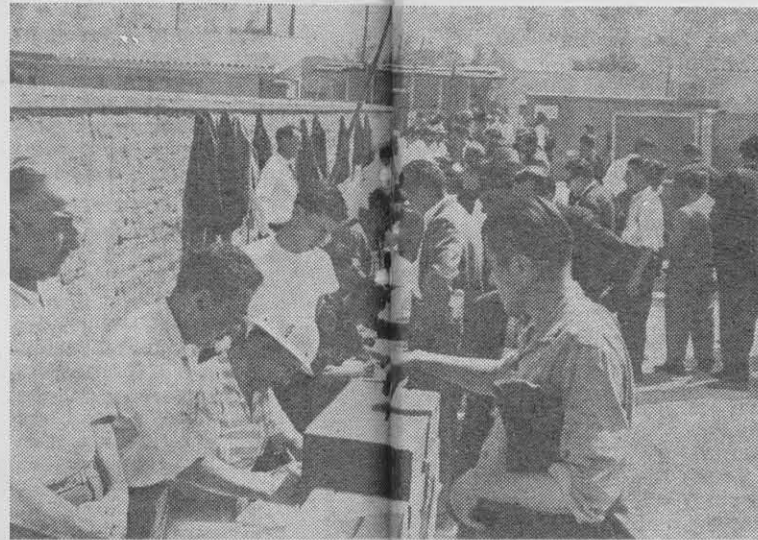
Hay sectores esclarecidos —especialmente en la juventud— que han dejado de lado el ilusionismo electoral. Pero hay todavía partidos completos que persisten en esas ilusiones. Un ejemplo reciente es el sainete protagonizado en Cautín, y también lo son los pactos de compensación PC-PS formalizados en diversas regiones del país.

Forzoso es reconocer que grandes masas no han desahuciado de plano dichas ilusiones, en lo que cabe gran responsabilidad a las vanguardias "de derecho" que, lejos de haber formado conciencia del engaño electoralista, lo han alimentado, sumándose a él de manera entusiasta y esperanzada. La realidad es que parte importante del pueblo está engañado por la "legitimidad" y hasta por las "posibilidades" de las reglas del juego de la democracia burguesa, y no está plenamente consciente de la increíble máscara que ellas representan.

Los partidos tradicionales de izquierda, que han permanecido integrados a la institucionalidad del régimen democrático burgués, ya han proclamado sus candidatos a senadores y diputados, y han entrado de lleno a participar en las elecciones que se efectuarán en marzo de 1969. La vida partidaria se ha volcado —nuevamente— a ese tipo de actividades, relegando incluso —en el caso del PS— acuerdos diametralmente distintos adoptados en congresos.

Las alternativas aparentes que los partidos de izquierda pudieran tener al frente son: una, aceptar de manera incondicional el reto electoralista, mantener la actual integración al sistema y fortalecer con ello al régimen democrático burgués, con todas sus implicaciones. La otra, negarse, sin más trámite, a participar en las próximas elecciones. Respuesta honrada pero peligrosa que ya fue desechada por el PS y que el PC ni siquiera contempló. Muy probablemente las masas o buena parte de ellas, al actual nivel de conciencia política, no comprenderían tal decisión. No se puede romper súbitamente y sin mayor explicación con un pasado que se contribuyó a convalidar. Se requeriría, previamente, justificar esta nueva conducta frente a las masas. Pero si existe el propósito de participar en un juego político o de cualquier otra índole, es legítimo asegurarse que las cartas no estén marcadas y que las reglas otorguen el mínimo de garantías que diferencien el juego de un vulgar atraco. Un análisis breve del fraudulento sistema electoral vigente permite desprender, en líneas gruesas, el género de condiciones legítimas elementales que podrían y deberían exigir las fuerzas populares.

No es ninguna novedad —ciertamente— sostener que las instituciones de la democracia burguesa han sido construidas para eter-



El fraude rodea todo el acto electoral.

nizar en el poder a las clases dominantes y para cerrar el paso a las fuerzas que promueven cambios revolucionarios. Las restricciones del derecho de sufragio (limitado a alfabetos y mayores de veintiún años) reducen, con un claro objetivo clasista, la participación del pueblo en las contiendas cívicas. También se niega derecho a voto a los soldados y personal de clase en las FF.AA., pero se reconoce a los oficiales. El sufragio se puede hacer efectivo solamente en la localidad y mediante inscripción, negando posibilidad de ejercerlo en los demás puntos de la república a la población obrera flotante que emigra de sur a norte del país en busca de trabajo, etcétera.

Debido a estas y otras restricciones, en las elecciones generales efectuadas en 1965, votaron solamente 2.347.000 personas, el 26,4% de la población. En cambio, si votaran todos los chilenos que hayan cumplido dieciocho años, sin más restricciones que las indicadas en el artículo 8° de la Constitución, el número de ciudadanos con derecho a voto se ampliaría a más del doble: 5.412.000 personas en 1969 y 5.572.000 personas en 1970, comprendiendo al 54,3% de la población.

No hay razón atendible alguna, además, para negar derecho a sufragio al ciudadano de dieciocho años. Si a esa edad se está en condiciones de defender la patria con la propia vida, obviamente se está en situación de elegir mandatarios.

Es improbable que reformas electorales de este carácter —que han sido aprobadas en comisiones de la Cámara de Diputados— logren convertirse en leyes. A través de los editoriales de "El Mercurio" es posible deducir la oposición tenaz que opondrán las clases dominantes a la ampliación del derecho a sufragio.

Por otra parte, es sabido que se altera la voluntad popular mediante habilidosas truculencias legales. Una es el arbitrario sistema de "agrupaciones" para la elección de senadores. Permite, por ejemplo, que la agrupación de Tarapacá y Antofagasta, con sólo 395.000 habitantes en 1965, elija cinco senadores, es decir, lo mismo que la agrupación de Santiago con 3.152.000 habitantes. Esto significa que al 4,4% de la población se le otorga la misma representación que al 35,5%, pues en ambos casos se elige el 11,1% de los senadores. Dicho de otro modo, cada senador por Tarapacá y Antofagasta "representa", en promedio, a 79.000 chilenos, mientras que cada senador por Santiago "representa" a 630.400 chilenos. Lo mismo sucede en el resto del país y su resultado es el fortalecimiento de los caciques políticos regionales.

El actual sistema departamental y de agrupaciones departamentales para la elección de diputados, a razón de un diputado por cada 30.000 habitantes o fracción que no baje de 15.000, es otro anacronismo que adultera la voluntad popular. De acuerdo con la Constitución burguesa vigente, en las elecciones de marzo de 1969 el número de diputados debería ascender a más de 333 para una población de casi diez millones de habitantes. Sin embargo, la aplicación de la absurda legislación vigente importaría más que duplicar el número de diputados, lo que aparte de ridículo y oneroso sería la mejor forma de estimular la politiquería (solamente Santiago debería elegir 120 diputados).

Lo que interesa dejar en claro es que el parlamento tiene una generación espúrea, que falsea intencionalmente la voluntad popular. Aparte lo anterior, el sistema bicameral no tiene otra finalidad práctica que facilitar el rejuego de esa politiquería, dilatar las labores legislativas y disolver u ocultar responsabilidades. Lo mismo sucede con los diferentes periodos (cuatro y ocho años) de diputados y senadores.

Estas truculencias legales constituyen una forma de amarrar el "establishment" y de consolidar el status, poniéndolo a resguardo de cualquier cambio. Aceptando la hipótesis prácticamente insostenible de un futuro gobierno popular en las actuales condiciones, las reglas del juego lo enfrentarían al hecho cierto de no contar con mayoría en el parlamento, produciéndose hasta el derrocamiento del gobierno "por medios legales" invocando la Constitución y la ley en favor de un parlamento burgués seguramente apoyado por el ejército y naturalmente por el imperialismo.

El hecho de que la Constitución tenga un origen espúreo e ilegal (ver "Origen y Formación del Partido Comunista de Chile", de Hernán Ramírez Necochea, Ricardo Donoso, o PF N° 32, p. 19), no quiere decir que los constituyentes eran ineptos en resguardar sus intereses. Ellos sabían que a través de las "agrupaciones" y sistemas departamentales, de las dos cámaras y de los periodos distintos de mandato, estaban afianzando el sistema de clase vigente, y lo consiguieron.

Si examinamos las elecciones presidenciales, vemos que resultan un engaño por razones adicionales. No analicemos la competencia de izquierdismo y demagogia habituales entre los candidatos, que más tarde no son sancionados cuando el elegido lanza al desván sus promesas de "pan, techo y abrigo", "escobas barredoras de privilegios", "revolución sin sangre", "vías no capitalistas", etcétera. Las clases dominantes han transformado cada vez más los periodos electorarios en descarnadas ferias de conciencias. Se gastan centenares de millones de escudos; se entrega la propaganda a poderosas empresas publicitarias; se solicita el concurso de sociólogos, sicólogos y expertos en encuestas de opinión pública, y se desata un tropel de propaganda de todo tipo a través de la prensa escrita, la radiodifusión y la TV, medios de propaganda que los detentores del poder controlan enteramente. La cacareada "igualdad" ante la ley enfrenta a una clase dominante poderosa, dueña de todos los recursos materiales y financieros —y con el control del propio aparato del Estado— al pueblo indefenso y carente de recursos. Sobre esa base desigual pretende generarse "democráticamente" la así llamada democracia "representativa", que no "representa" otra cosa que el viejo sistema del zorro libre en el gallinero libre.

Acaso de ningún otro problema exista tan generalizada conciencia como de este engaño de las elecciones presidenciales.

Las esperanzas reiteradamente frustradas de nuestro pueblo le han llevado a un total escepticismo y hasta a un cierto grado de peligroso cinismo frente a la política. Las únicas diferencias que se perciben en la conciencia de las masas, son aquellas vinculadas con la mayor o menor edad de las personas, esto es, más o menos eslabones de una misma cadena de frustraciones.

En el "derecho privado" el engaño y el dolo son causal de nulidad de contratos y mandatos civiles y comerciales, y están penados por la ley. En cambio, el engaño a todo un pueblo, en la actualidad, ni es causal de nulidad del mandato político ni es acreedor a ningún tipo de sanción política o penal.

(Pasa a la vuelta)

Si se desea participar en el "libre" juego de una democracia burguesa, cuando menos deberían exigirse reglas de juego limpias o que al menos ofrezcan el aspecto de una competencia entre iguales. Por cierto, esto último jamás será enteramente posible en una sociedad de clases, pero esta evidencia no debería conducir a aceptar dócilmente las actuales reglas impuestas por la burguesía con el objetivo confeso de consolidarse en el poder y cerrar el paso a las fuerzas populares. Se debería exigir que se haga realmente efectiva la soberanía del pueblo y que se abran de veras los cauces para que éste se exprese libremente.

Un planteamiento de esta índole puede parecer reformista, pero depende cómo se plantee y con qué propósitos. Puede y debe abordarse de una manera enteramente revolucionaria. Lo que se exige es una ampliación de la democracia burguesa para emplearla como instrumento de fortalecimiento de la revolución, como punto de apoyo para el desarrollo ulterior del movimiento revolucionario. La exigencia de condiciones legítimas para participar en las próximas elecciones debería ser *conditio sine qua non*, lo que supondría un real emplazamiento público y sostenido a los partidos que expresan a las clases dominantes y, a la vez, una campaña de agitación y de esclarecimiento destinada a movilizar las más amplias masas (¡a fin de prepararlas para la revolución!), todo lo cual —creemos— tendría que hacerse con la mayor energía antes de las próximas elecciones parlamentarias. Si las condiciones legítimas exigidas son aceptadas sin trampas ni nuevos engaños por las clases dominantes —lo que es en extremo improbable— existirían razones para participar en forma igualmente legítima en las próximas elecciones. Si —como es más probable— las condiciones son rechazadas, ello constituirá argumento suficiente para justificar ante el pueblo la no participación en ningún tipo de elecciones y la cancelación definitiva de la vía electoral; para denunciar ante las masas la falacia de la "democracia representativa" y para consagrar legítimamente la lucha armada como la única vía abierta por la clase dominante para la conquista del poder político.

Aquí aparece oportuno recordar las palabras del dirigente socialista Clodomiro Almeyda: "La fase superior de la lucha política que es la violencia revolucionaria... emergerá como resultado de la agudización y del calentamiento al rojo del proceso político vigente". "En otras palabras, cuando el sistema aparece de veras cuestionado, la violencia contrarrevolucionaria emerge al fin. De aquí que si la izquierda desea realmente tomar el poder, no puede seriamente plantearse su triunfo sino en base a su capacidad en el plano de la violencia"...

Frente a la pregunta: ¿qué hay que hacer para desembocar en la fase definitiva revolucionaria?, Almeyda responde que el proceso debe ser producto de la lucha que en función de la toma del poder acometen las fuerzas revolucionarias, y añade que "por eso, lo que hay que hacer es comenzar a trabajar en ese

sentido y en esa dirección, dejando de lado ilusiones electoralistas, prácticas parlamentaristas y luchas simplemente reivindicacionistas..."

El planteamiento expuesto en este artículo, pues, cabe exactamente dentro de las posiciones hechas públicas por el dirigente socialista Clodomiro Almeyda y de expresiones similares de Carlos Altamirano. Conduce a liquidar el sentido y orientación conservadores del proceso político; puede conducir a la fase superior de la lucha como resultado de la agudización y del calentamiento al rojo del proceso vigente; cuestiona de veras el sistema; confiesa y compromete su real aspiración al poder y actúa en función de capturarlo para sí; es un ejemplo de lucha en función del poder como producto del cual el proceso político puede llegar a su etapa culminante; deja de lado las ilusiones electoralistas (en caso de rechazo) haciendo conciencia de ello de manera pública y masiva, y no solamente en el plano de un puñado de dirigentes, etcétera.

Así, pues, estos planteamientos se acercan al pensamiento dominante en el PS después de su congreso en Chillán, y en la mayoría de su comité central. En cuanto al PC, deberían encuadrar también. Para no simplificar los términos en que ese partido ha planteado el problema del poder, debe reconocerse que ha manifestado que no debe confundirse la vía pacífica con el parlamentarismo y la vía electoral. Pero también debe reconocerse que, a pesar de los esfuerzos realizados para diferenciarlos, a los efectos prácticos, hasta ahora, no se perciben diferencias sensibles entre ellos¹.

La izquierda chilena no debería conducirse como los kautskianos en sus funciones de lacayos de la burguesía que, al decir de Lenin, se adaptaban al parlamentarismo burgués, simulando el carácter burgués de la democracia contemporánea y reclamando tan sólo su ampliación, su aplicación completa. Lenin indicaba: "Nosotros lo hemos dicho a la burguesía: Vosotros explotadores e hipócritas, habláis de democracia y al mismo tiempo levantáis a cada paso millares de obstáculos para impedir que las masas oprimidas participen en la vida política. Os cogemos la palabra y exigimos, en interés de estas masas, que ampliéis vuestra democracia burguesa, a fin de preparar a las masas para la revolución que os derribará a vosotros, los explotadores"².

J.

(1) La imprecisión de los términos ha quedado de manifiesto aun dentro del propio PC, donde son dificultosamente comprendidos. Con motivo del XII Congreso del PC, de 1962, el Congreso Regional de Bio-Bío, por ejemplo, acordó textualmente lo siguiente: "Sin perjuicio de esta aprobación en general, el 5º Congreso estima que debe hacerse mayor claridad acerca de la tesis de la vía pacífica... ya que el Congreso pudo notar que algunos militantes no comprendían adecuadamente esta tesis". En aquella oportunidad Orlando Millas, junto con manifestar su extrañeza, hubo de reconocer que "Es posible que el fenómeno anotado por los camaradas de Bio-Bío no se presente sólo allí".

(2) "La revolución proletaria y el renegado Kautsky".

Polémica de la nueva poesía chilena

Pero la poesía se escribe sola.

Gonzalo Rojas

“**A**RÚSPICE”⁽¹⁾, revista de poesía, en su número 7-8, otoño e invierno de 1968, presenta un sumario interesante por motivos diversos, al margen de que figuren nombres tales como los de José Lezama Lima, Gonzalo Rojas y Nicanor Parra, individualidades poéticas que de una manera u otra están ejerciendo presión sobre la nueva literatura, pero que examinados desde una posición restringida a nuestro ámbito podrían ayudar los dos últimos a situacionar con mayor detalle el grado de influencia que estarían arrojando sobre la poesía emergente. El caso es que en el citado número de la revista penquista, aparecen diversos jó-

venes poetas. Por caso Gonzalo Millán, Floridor Pérez, Waldo Rojas, Jaime Quezada, Hernán Lavín Cerda, Omar Lara, que reunidos a Manuel Silvacedo, Federico Schopf, Jaime Rogers, Luis Antonio Faúndez, ausentes los últimos en esta entrega literaria, estarían conformando mediante los altibajos obvios a tan numerosa promoción los signos inconfundibles de una vuelta de tuerca en la poesía chilena, aunque el parricidio como ruptura no está presente en ellos, evidente sólo en el grupo mandragorista como ocurrió en el pasado. El enfrentamiento existe en cuanto la mayoría de estos poetas han desacralizado la palabra potenciándola a un menor aislamiento de la conciencia de nuestro tiempo. Sin embargo, la relación de acuerdo con la poesía anterior, aparte de constituirla a ella como punto de referencia más o menos cómodo, ofrece un envés conciliador que se traduce, por ejemplo, al rever la obsesión que constituye la poesía de Nicanor Parra en los textos de Hernán Lavín Cerda o la de Jorge Teillier en las páginas de Floridor Pérez, como también, en menor grado, la potestad que ejerce Enrique Lihn en Waldo Rojas, casos como todos donde la liberación poética arrancaría de dicha ambigüedad, tironeada por el enfrentamiento y/o el acuerdo, fenómeno cuya explicación quizá podríamos obtenerla si



“Juventud, divino tesoro, ¡ya te vas para no volver!”

efectuáramos un examen retrospectivo de la poesía chilena. A pesar de que P.F. constituye principalmente una revista de expresión política, hemos considerado de interés ampliar la presente reseña mediante la publicación de una breve antología sobre algunos de los poetas señalados. La única limitación: el espacio. Federico Engels, refiriéndose a la Alemania de la segunda mitad del siglo dieciocho, “época vergonzosa desde el punto de vista político y social”, decía con palabras que debemos escuchar hoy, que “la única esperanza de un mejor porvenir aparecía en la literatura del país”.

VENZANO TORRES

REVERSOS

Me preño, me alimento y crezco ovillado en mi interior, me hincho y pataléome el vientre hasta dolerme. Un día me canso de esperarme, me enlazo el cordón al cuello, me saca la lengua y aborto.

Gonzalo Millán

VALEJO

Tienes hambre en París animalejo melancólico; los aires de Trujillo te hicieron. París qué hace París con el poeta bajado de los Andes instalado de pronto en la rue Mollère desde donde cavilas y te enamoras. Disputas diariamente con la vida que no te gusta y sin embargo te gusta herido como estás de tantas cosas; herido como estás de tu dolor tan carifoso.

Omar Lara

AQUI SE CIERRA EL CIRCULO

Aquí se cierra el círculo: el crujido esperado se produce aunque en el peor momento, y nos llena de escombros las orejas. En adelante habrá un adentro y un afuera en todas partes. Un adentro debajo de la tierra, un afuera lejos de la curva del planeta. Un afuera terrible, flotando en un satélite, y un adentro sin sonido, hueco, tres metros bajo el suelo.

Waldo Rojas

HIDROFOBIA

Es noticia que un hombre muerda a un perro: y la verdad es que deberían faltar perros. Cuánta dosis de hidrofobia le hace falta a mi país.

Hernán Lavín Cerda

(1) Publicación patrocinada por el Departamento de Asuntos Estudiantiles de la Universidad de Concepción, bajo la dirección de Jaime Quezada y de Silverio Muñoz.

★ **CAMBIO Y ESTANCAMIENTO EN AMERICA LATINA**, por Alberto Ciria. Editorial Jorge Alvarez, Buenos Aires, 1967, 164 páginas.

Redactado durante 1966-67, el libro del argentino Alberto Ciria, periodista y profesor universitario, quiere, según palabras suyas, "contribuir, desde su aspecto informativo y de divulgación, al estudio de un tema impostergable: la revolución latinoamericana". Su trabajo comienza bajo el capítulo "Lenguaje y realidad" examinando diversas palabras del vocabulario político —tales como "revolución", etc.— para luego citar las acepciones de cuño reaccionario que de manera grotesca han sido aplicadas para disfrazar tanto movimientos castrenses (Argentina: "Revolución Libertadora") como acciones civilistas (Chile: "Revolución en Libertad") que, de un modo u otro, han servido para mantener el orden establecido en nuestros países. A continuación, el capítulo "Conquista, colonización, independencia" estudia el período de organización nacional bajo las complejidades historiográficas actuales, producto del escamoteo liberal de las figuras señeras del desarrollo independentista de las diversas repúblicas. El capítulo siguiente, "Siglo XX: México, Guatemala, Bolivia, Cuba", estudia el ciclo "todavía inconcluso" de la revolución latinoamericana a la luz de los citados países citando a Fidel y sus compañeros de lucha por "haber colocado a la revolución latinoamericana en su órbita contemporánea; el camino del socialismo, no recorrido específicamente antes ni por México, Guatemala ni Bolivia". Después, en otras páginas, se describe la plataforma política de los movimientos revolucionarios existentes en nuestro siglo, resumidos en los siguientes puntos: problema de la tierra y de las reformas agrarias, problema del imperialismo, nacionalización de industrias, servicios públicos, etcétera, aumento y mejoramiento del nivel de vida, relaciones entre los poderes civiles y las fuerzas militares, la jerarquía eclesiástica, el movimiento sindical organizado y los grupos económicos de presión. Por último, bajo el capítulo "Reforma y Revolución", Alberto Ciria examina las posiciones gradualistas o reformistas (citando especialmente a Frei), asimismo los movimientos populistas (aprismo, peronismo) y la lucha de guerrillas (trayendo a recuerdo la OLAS) de dulce dormir en nuestro país.

Sobre la novela hispanoamericana

SOLO una exposición surge disidente del resto de los juicios de los tres profesores de literatura e investigadores literarios (Iván Schulman, Juan Loveluck y Fernando Alegria), en el volumen "**Coloquio sobre la novela hispanoamericana**", editado por el Fondo de Cultura Económica, y que llegó recientemente a nuestro país.

Se trata del estudio del profesor Manuel Pedro González, quien aparece contra la corriente casi unánime de nuestros días, la cual señala —para decirlo con palabras del novelista colombiano Gabriel García Márquez— que "el hecho literario más importante del mundo actual es la novela latinoamericana".

Manuel Pedro González, en su análisis "La novela hispanoamericana en el contexto de la internacional", cuestiona el fenómeno actual de la narrativa latinoamericana y dice que más que genial es ingeniosa, más "literaria" que efectivamente creadora. Luego de consideraciones más o menos generales, en las que Manuel Pedro González apunta hacia el mimetismo de varias de las novelas de los más jóvenes escritores latinoamericanos, lo que conduce a una actitud de imitación o "pastiche", o "lo que he denominado lacayismo literario", su estudio se detiene en cuatro de las obras narrativas latinoamericanas recientes consideradas por la crítica como novelas de calidad superior, entre lo mejor que ha producido el género en América Latina: "**La región más transparente**" y "**La muerte de Artemio Cruz**", del mejicano Carlos Fuentes; "**Rayuela**", del argentino Julio Cortázar; y "**La ciudad y los perros**", del peruano Mario Vargas Llosa. De estas obras, Manuel Pedro González sostiene que hay en ellas "mimetismo expresivo" y "literalidad de la copia", lo cual —según su juicio— conduce a "la ausencia de espíritu y formas propios".

Al analizar "Rayuela", González es particularmente implacable: "... es la novela más híbrida o mestiza que conozco en español. Todo en ella es bastardo, espurio y contrahecho. El hibridismo es múltiple —lenguaje, técnica, estilo, filosofía de la vida, influencias, personajes, etcétera— y convierte la obra en un potpourri de influjos en el que Joyce, Ionesco, Aldous Huxley, y acaso Jean Genet, Henry Miller o algún otro cultor del léxico chocarrero se dan cita... "Rayuela" es un auténtico cajón de sastre literario en que su autor echa el resto... Si "Rayuela" hubiera aparecido allá por 1910 ó 1915, habría resultado una obra revolucionaria, novedosa, original y trascendente, pero dada a luz en 1963 se convierte en un pastiche trasnochado, carente de legitimidad y hasta de interés..."

Este virulento lenguaje contracortaziano es, por cierto, contraatacado directa e indirectamente por los otros tres participantes en este análisis de la novela hispanoamericana. Schulman, por ejemplo, dice que "el artista de hoy no puede seguir cultivando las formas del pasado; necesita crear, destruir, renovar, absorber y encontrar el cauce individual —continental y universal— de su realidad artística". La novela actual del continente —según Schulman, Loveluck y Alegria— ha conseguido abandonar la visión del criollismo y el trato maniqueísta del contenido. La natu-

**JULIO
CORTAZAR:**
la novela
en América
Latina.



raleza vegetal, que aparecía en la novelística de comienzos de siglo (y hasta en los años cercanos a 1950) como una descripción externa, es rescatada en la nueva novela, no enumerativamente, sino como parte vital que surge de manera ineludible desde la acción misma de las novelas, del cuerpo interno del relato hacia la superficie.

A la mayoría de las nuevas novelas, señala Iván Schulman en su estudio "La novela hispanoamericana y la nueva técnica", las caracteriza la preocupación por la lengua y "por la renovación total de la prosa". El lenguaje de estas nuevas novelas, considerado por Manuel Pedro González como de "refrito", proclive al "pastiche" y "chocarrero", es visto por Schulman (quien se vale de una cita del crítico español José María Valverde) como musicalizado; cuando este lenguaje —agrega Schulman— "se pone en trance hipnótico, hasta las palabrotas se convierten en elemento rítmico, se depuran en su función de sonido, de creación de atmósfera, confusa y sugerente a la vez, en que importa más el estado de ánimo que lo que pasa". Para Schulman "los rasgos artísticos de esta novela son, no sólo la herencia del modernismo, sino la manifestación de un sentido lírico de la vida que pulula bajo la superficie de un mundo contemporáneo zozobrado".

Cierran el volumen los breves estudios de dos profesores chilenos: Juan Loveluck y Fernando Alegría. El primero muestra su desacuerdo con las acusaciones hechas por Manuel Pedro González en contra de los actuales novelistas latinoamericanos, vistos despectivamente como "joycistas". Importa, sí, dice Loveluck, la utilización que haga el joven novelista de los aportes de Joyce o de cualquier otro narrador. Felizmente, para este investigador literario, la narrativa actual se ha aislado de las fórmulas estéticas del realismo-naturalismo, hacia un realismo de raíz poética, donde se hace presente, cada vez con mayor fuerza, una estética de "lo real maravilloso", de que habló Carpentier, como instrumento viable para poder profundizar artísticamente en la realidad continental.

HERNAN LAVIN CERDA

FICHERO

POBRE GENTE DE PARIS, por Sebastián Salazar Bondy: Latinoamericanos en la capital francesa descritos con mordacidad en un libro póstumo del conocido escritor peruano. (Jorge Alvarez.)

DIAS EN EL PUEBLO, por Juan Carlos Ghiano: Colección de cuentos afinados en un punto imaginario de la provincia de Entre Ríos (Argentina), donde refulge el texto "Lo habían calumniado". (Emecé.)

LA MUSICA DE NUESTRO TIEMPO, por Antoine Goléa: Veinte años de música en un libro incitante acompañado de una discografía básica establecida por Raúl Cosío. (Era.)

LA MALA HORA, por Gabriel García Márquez: El pueblo de Macondo al servicio del lector en una novela corta que prefigura los avatares de la producción posterior del escritor colombiano. (Sudamericana.)

CAMBIO Y ESTANCAMIENTO EN AMERICA LATINA, por Alberto Ciria: Informe sin pelos en la lengua sobre la miseria y dependencia de nuestro continente. (Jorge Alvarez.)

EL JARDIN DE LOS FINZI-CONTINI, por Giorgio Bassani: Regreso sentimental a los años 38 durante la persecución judía en Italia en una novela adscrita al proustianismo. (Seix Barral.)

LIMONES AMARGOS, por Lawrence Durrell: Reportaje a Chipre durante los años 1953-56 dedicado al campesinado de dicha isla mediterránea. (Sudamericana.)

EROS Y CIVILIZACION, por Herbert Marcuse: El rescate de la tesis de Freud sobre el malestar en la cultura aplicado a nuestro tiempo bajo un análisis despiadado. (Joaquín Mortiz.)

V. T.

Socialización de las fuerzas productivas

EN el artículo anterior (PF número 58) tratamos de precisar el concepto de **fuerzas productivas**, concepto que será muy importante en nuestra futura definición de las clases sociales. Antes de pasar a examinar el concepto de relaciones sociales de producción, quisiéramos detenernos en este artículo en el problema de la **socialización** de estas fuerzas, ya que nos hemos dado cuenta que muy a menudo se tiene una comprensión errada de lo que esta socialización significa. Se restringe su utilización a un análisis del desarrollo de las fuerzas productivas en el interior de las industrias y no se considera el proceso a nivel social global. Un ejemplo:

el llamado "socialismo comunitario". Otro ejemplo: los kibutz israelitas.

A medida que las fuerzas productivas se van desarrollando, las formas de combinación entre los agentes de la producción (trabajadores directos y no-directos) y los medios de producción van sufriendo alteraciones. La actividad directa del trabajador que ocupaba un lugar dominante en las primeras épocas debido a la escasez y simplicidad de los instrumentos de trabajo, va pasando a segundo término, ocupando la máquina el papel dominante desempeñado antes por la fuerza de trabajo. El papel que juegan los trabajadores no-directos (técnicos, administradores, supervigilantes) crece al perfeccionarse el sistema industrial, etcétera.

La tendencia general que sigue el desarrollo de las fuerzas productivas es lo que Marx llamó **socialización**.

Veamos aquí cómo se expresa esta socialización en los diferentes elementos que par-

ticipan en el proceso de producción⁽¹⁾.

SOCIALIZACION DE LA FUERZA DE TRABAJO

A medida que se desarrollan las fuerzas productivas, la fuerza de trabajo ha llegado a ser cada vez más social. Basta comparar una manufactura donde el trabajo parcelario dominaba con una gran industria moderna en la que prima el "trabajador colectivo", es decir, en la que el producto final es el producto del trabajo perfectamente combinado de un determinado número de obreros y los respectivos supervigilantes y administradores. Al mismo tiempo, el perfeccionamiento de las máquinas simplifica la actividad que debe desempeñar el trabajador directo facilitando su reubicación y haciendo posible el cambio rotativo de las diferentes tareas, lo que contribuiría a disminuir la monotonía del trabajo. Evidentemente, en un régimen cuya ley de funcionamiento es el máximo beneficio del grupo que controla los medios de producción, estas posibilidades no llegan a ser concretizadas.

SOCIALIZACION DE LOS MEDIOS DE PRODUCCION

Por socialización creciente de los medios de producción, debe entenderse el hecho de que estos medios de producción provengan de un número cada vez más grande de ramas de la producción económica. Así, primitivamente la agricultura, por ejemplo, se bastaba a sí misma, es decir, el número de medios de producción de origen no agrícola que utiliza son muy limitados. Pero progresivamente la agricultura necesita para su propia producción de medios de producción de origen cada vez más diverso: herramientas más complicadas, máquinas, carburante, material eléctrico, electricidad, insecticidas, etcétera. Lo mismo ocurre en

EL OPORTUNISMO Y LA BANCARROTA DE LA II INTERNACIONAL

★ "El carácter relativamente "pacífico" del período comprendido entre 1871 y 1914 allentó el oportunismo, primero como estado de ánimo, luego como tendencia y por último como grupo o sector de burocracia obrera y compañeros de ruta pequeñoburgueses. Tales elementos sólo podían subordinar el movimiento obrero recordando de palabra los objetivos revolucionarios y la táctica revolucionaria. Sólo podían conquistar la confianza de las masas jurando que todo el trabajo "pacífico" no era sino una preparación para la revolución proletaria. Esa contradicción era un absceso que alguna vez tenía que reventar y ha reventado. Ahora todo el problema consiste en decidir si, como hacen Kautsky y Cia., hay que intentar introducir nuevamente ese pus en el organismo, en aras de la "unificación" (con el pus), o si, para contribuir a la completa curación del organismo del movimiento obrero, es menester eliminar ese pus del modo más rápido y cuidadoso, aunque este proceso produzca temporalmente un agudo dolor".

"A un reducido círculo de burocracia obrera, la aristocracia obrera y de compañeros de ruta pequeñoburgueses pueden caerles algunas migajas de las grandes ganancias de la burguesía. El fondo de clase del socialchovinismo y del oportunismo es el mismo: alianza de un pequeño sector de obreros privilegiados con "su" burguesía nacional, contra las masas de la clase obrera, alianza de los lacayos de la burguesía con ésta, contra la clase que ella explota.

"El contenido político del oportunismo y del socialchovinismo es el mismo: colaboración de clases, renuncia a la dictadura del proletariado, renuncia a la acción revolucionaria, reconocimiento sin reservas de la legalidad burguesa, desconfianza hacia el proletariado, confianza en la burguesía. El socialchovinismo es continuación directa y culminación de la política obrera liberal inglesa, del millerandismo (ministerialismo) y del bernsteinismo".

V. I. LENIN

(Publicado en enero de 1916, en la revista *Vorbote*, núm. 1).
Obras Completas, Tomo 22, p. 118 y 119.

(1) Para desarrollar estos puntos hemos utilizado el trabajo de Charles Bettelheim: *Les cadres socio-économiques et l'organisation de la planification social. Etudes de planification socialiste*, N° 1.2, parte VI.

cada rama de la industria, trátese de las industrias extractivas o, más aún, de las industrias de transformación.

La socialización creciente de las fuerzas productivas se manifiesta, por lo tanto, en el hecho de que cada rama de la producción necesita medios de producción que tienen orígenes cada vez más diversos. Este proceso es una contrapartida de la mayor división del trabajo y de la especialización creciente de las actividades económicas.

SOCIALIZACION DEL PRODUCTO

Por destinación cada vez más social del producto, es necesario comprender el hecho de que los productos que salen de un proceso de producción están destinados, generalmente, a un número creciente de utilizadores, sea directa, sea indirectamente.

Este fenómeno implica diversos aspectos, especialmente los siguientes:

1. Cada rama de la producción trabaja directa o indirectamente para un número creciente de otras ramas. Esto no es sino la otra cara de la creciente división social del trabajo. Así, por ejemplo, la industria química, que cuando aparece por primera vez como esfera distinta de la producción no trabaja sino para un número pequeño de industrias, ve multiplicarse progresivamente el campo de utilización de sus productos.

Hoy día éste es casi universal. Se extiende a la agricultura, a las industrias extractivas, a las industrias metalúrgicas (especialmente al tratamiento de los metales), etcétera. Si se tiene en cuenta las utilizaciones indirectas, se ve que actualmente cada rama de la producción trabaja para todas las otras ramas y sufre, por lo tanto, también las repercusiones de todas las variaciones que pueden ocurrir en cualquier sector de la economía.

2. La destinación cada vez más social de los productos se manifiesta también bajo otra forma, cuando se examina la dimensión de la colectividad que es servida por una unidad de producción. Con el progreso de las fuerzas pro-

ductivas esta dimensión va generalmente (aunque no necesariamente) creciendo. Así va pasando sucesivamente de local, a microregional, regional, nacional e internacional.

La necesidad de la propiedad del Estado sobre ciertos medios de producción es tanto más fuerte cuanto más son utilizados estos medios en actividades (o en unidades económicas) más fuertemente integradas a la división social del trabajo, sea por la naturaleza misma de los medios de producción que son puestos en acción en ella, sea por la destinación de sus productos.

CONCLUSION

Es esta socialización creciente de las fuerzas productivas de la sociedad lo que ha llevado aun a los países que se rigen por las leyes del sistema capitalista de producción a reconocer la necesidad cada vez más urgente de **planificar** la economía y de **transformar en propiedad del Estado** aquellos sectores que son fundamentales a la marcha de la economía global. Estas medidas que han debido tomar los estados capitalistas para poder solucionar los problemas planteados por la creciente socialización de las fuerzas productivas han conducido a que ciertos partidos comunistas lleguen a afirmar que la situación ac-

tual del desarrollo del capitalismo como capitalismo monopolista de Estado permite pensar en una transición gradual y pacífica hacia el socialismo; otros, los que hablan del desarrollo de los países atrasados, hablan de una vía "no-capitalista" de desarrollo. Estas tesis se aferran generalmente a una famosa frase de Lenin que dice que el capitalismo monopolista de Estado es la antecámara del socialismo, olvidando la continuación de la frase: "el capitalismo monopolista de Estado más el poder de los soviets de obreros y campesinos". Una cosa es la existencia de una base "tecnológica": el alto grado de socialización alcanzado por las fuerzas productivas y otra cosa es la existencia de una base social capaz de producir las transformaciones necesarias. No basta la base tecnológica, se necesita un cambio en la **estructura del poder** que dé la hegemonía a las clases trabajadoras. ¿Se conseguirá esto pacíficamente?

El proceso de producción no puede, por lo tanto, ser definido sólo desde el punto de vista de las fuerzas productivas ("tecnológico"), error de los economistas burgueses, sino que es necesario considerar, al mismo tiempo, lo que Marx llamó: las relaciones sociales de producción.

NEVA

MARXISMO Y REFORMISMO

★ "El reformismo es un engaño de que la burguesía hace víctimas a los obreros, que, mientras subsista el dominio del capital, seguirán siendo esclavos asalariados pese a algunas mejoras aisladas".

"La burguesía liberal concede con una mano reformas, pero siempre las anula con la otra mano, las reduce a la nada, las utiliza para subyugar a los obreros, para desunirlos por grupos, para eternizar la esclavitud asalariada de los trabajadores. Por eso el reformismo, incluso cuando es totalmente sincero, se transforma de hecho en un instrumento de la burguesía para corromper a los obreros y reducirlos a la impotencia. La experiencia de todos los países muestra que los obreros salieron burlados siempre que se confiaron a los reformistas".

"Cuanto más fuerte es la influencia de los reformistas sobre los obreros, tanto más impotentes son éstos, tanto más dependen de la burguesía y tanto más fácil le es a esta última reducir a cero, con distintas artimañas, las reformas. Cuanto más independiente y profundo es el movimiento obrero, cuanto más amplio es por sus fines y más libre está de la estrechez del reformismo, con más facilidad consiguen los obreros afianzar y utilizar ciertas mejoras".

"Reformistas existen en todos los países, pues por doquier la burguesía trata de uno u otro modo de corromper a los obreros y hacer de ellos esclavos satisfechos que no piensen en destruir la esclavitud".

V. I. Lenin

(Pravda Trudá, núm. 2, 12 de septiembre de 1913).

Obras Completas, Tomo 19, p. 369, 370.

De Cézanne a los Edwards

Al momento de redactarse estas líneas, 17 de julio, habían concurrido a la exposición **De Cézanne a Miró**, 184.341 personas. Dicha exposición fue organizada por The Museum of Modern Art de New York, funcionó en las salas del Museo de Arte Contemporáneo de Santiago y fue auspiciada por la Empresa "El Mercurio".

El susodicho museo neoyorquino, a través de su International Council y su presidente, Mr. Donald B. Strauss, han arreglado los detalles del viaje de 55 obras pertenecientes a 43 maestros pintores europeos —que abarcan desde el post-impresionismo hasta el cubismo—, a Buenos Aires, Santiago y Caracas. Hay que consignar en esta muestra la ausencia llamativa de los mejicanos Siqueiros, Rivera, Orozco y Tamayo, quizá por su violenta temática revolucionaria, y del francés Jean Dubuffet, artista poco manejable por la superestructura capitalista y que ante una invitación a exponer por premios considerables que le cursara el inglés Herbert Read, le respondiera con agresivo humor: "En una época como ésta, el artista no debe ser premiado, debe ser perseguido," con lo que desenmascaraba la hipocresía burguesa en cuanto al arte.

En Chile, la exposición fue publicitada por "El Mercurio", y no se sabe qué otros monopolios colaboraron, pero lo cierto es que hasta Buenos Aires los seguros y gastos de catálogo corrieron por cuenta de Ford Motor, IBM World Trade Corp., Pepsi-Cola y la Fundación Gillette, todas norteamericanas. En Santiago dejó de acompañar la muestra Monroe Wheeler, consejero de los fideicomisarios del "Museum", quedando a cargo de todo su compatriota Mr. Kresky.

A esta altura el lector habrá advertido la filiación imperialista de organizadores y aus-



PICASSO

"Los Edwards y USA muestran cuadros, pero los cobran".

piciadores que pululan detrás de este extraordinario conjunto pictórico estimado en siete millones de dólares, al menos por el avalúo de los seguros, cifra que recogimos a pesar del hermetismo de los responsables, a los que hay que agregar la Embajada de EE.UU. Lo que no está claro para nadie, es en qué consistió el "auspicio" de "El Mercurio", dado que la muestra se vendía en cuatro funciones, a dos escudos la matiné y a tres las restantes. Algunos de los cuadros pertenecen a colecciones privadas, entre ellas las de Nelson Rockefeller y Averell Harriman, conocidos prohombres del imperialismo. Restando 75.000 entradas gratuitas, quedan líquidas en taquilla 110.000 localidades por valor de 300.000 escudos más o menos. Agregando los 3.000 catálogos editados en New York vendidos a E° 10 y los publicados en Santiago a E° 5 cada uno, la recaudación puede llegar a medio millón de escudos. ¿Cómo se prorratea este dinero? ¿Y en qué consiste el tan mentado "auspicio" con su trascendencia mercantil y publicitaria? Si USA y sus monopolios amigos quieren tan generosamente regarnos de conocimiento estético, ¿por qué no lo costean con migajas de sus multimillonarias

utilidades, malhabidas —dicho sea de paso— a costa de la plusvalía cristalizada de la sangre de Latinoamérica?

Una cosa es el arte de estos grandes maestros, y otra muy distinta su **utilización**, tanto propagandística como financiera. "Las ideas de la clase dominante son —escribían Marx y Engels en **Ideología Alemana**—, en cada época, las ideas dominantes, es decir, que la clase que es la potencia material dominante de la sociedad, es igualmente la potencia **espiritual** dominante (...) y tiene bajo su yugo las ideas de los que están privados de medios de producción espiritual". Ya en el Manifiesto Comunista, los creadores de la ideología revolucionaria decían: "Las obras de una nación se convierten en propiedad común de todas las naciones."

Paul Cézanne opinaba que "las charlas sobre el arte son casi inútiles." Lo que se debería ventilar entre nosotros, es el grosero aprovechamiento que se ha hecho del arte en este caso. Si el conjunto —poco representativo, por otra parte— ha sido sutilmente seleccionado y depurado de todo inconformismo y rebeldía histórica esencial, es porque el imperialismo no ha de pagar —o cobrar— para que se hable mal de él. En un momento en que los mejores artistas plásticos latinoamericanos pintan, dibujan y graban apasionadamente el drama de sus pueblos, la "inteligencia" estatal norteamericana nos quiere retrotraer a la primera época del arte moderno, en que la vanguardia de las formas fue lo más importante y saludable.

¿Podría la Embajada de USA esforzarse en dar a conocer a nuestros pintores, los mejicanos, Guayasamin, Spilimbergo, Castagnino, y los más actuales? Esperarlo sería otra ilusión coexistente. Cada gesto del imperialismo está enhebrado en su estrategia de dominación, él no da puntada sin hilo, como se dice. Y el hilo, en esta circunstancia, es mejorar su imagen deteriorada, lo que tampoco hizo gratis.

JULIO HUASI

Un estado soberano y revolucionario

POR decisión de la OSPAAAL (Organización de Solidaridad de los Pueblos de Asia, África y América Latina), cuya sede está en La Habana, se realizó en todo el mundo, entre el 25 de junio y el 27 de julio, una nueva Jornada Internacional de Solidaridad con el Pueblo de Corea. En Chile esta jornada sufrió limitaciones impuestas por el no funcionamiento de OLAS, y fue impulsada exclusivamente por los organismos que dan apoyo a la Comisión Chilena de Solidaridad con los Pueblos de Asia y África, por algunos partidos, la Central Única de Trabajadores y las organizaciones de estudiantes y de trabajadores más revolucionarias.

Con todo, la causa del pueblo coreano tiene profundo eco en Chile, especialmente ahora que se ha acrecentado la conciencia de que el imperialismo norteamericano, desesperado por sus fracasos en Vietnam, busca irresponsablemente la manera de consolidar algún pivote agresivo más seguro en el continente asiático.

Cinco exposiciones que dan a conocer la línea de soberanía, independencia y autodefensa de la República Popular Democrática de Corea, abiertas en distintas ciudades del país: una exposición de homenaje al primer ministro Kim Il Sung, en Santiago, y numerosos actos y pronunciamientos públicos de organizaciones y personas representativas de nuestra vida política y social, constituyeron el marco dentro del cual esta jornada trató de abrirse paso hacia un acto de masas, junto con un llamamiento para conmemorar dignamente, el 9 de setiembre, el 20º aniversario de la fundación de la República Popular Democrática de Corea.

La solidaridad con la lucha antimperialista del pueblo coreano está entabada en Chile, tal como la solidaridad con la revolución cubana y la solidaridad con Vietnam, por el criollismo político impuesto por la dirección del movimiento popular y un evidente grado de resistencia a aceptar la línea de independencia revolucionaria que es el distintivo ideológico que une hoy al pueblo coreano y que lo coloca en una posición similar a los revolucionarios cubanos y vietnamitas, y otras fuerzas revolucionarias, que se han convertido en la vanguardia marxista-leninista del mundo entero.

El imperialismo norteamericano, que se instaló en la parte meridional de Corea, sin disparar un tiro ni exponer a un soldado en setiembre de 1945, cuando el pueblo coreano ya había aplastado el coloniaje japonés y se disponía a crear el poder popular en todo el país, no ha abandonado jamás sus planes de liquidar la base revolucionaria socialista instalada en el norte del país. Su pretensión constante ha sido destruir la República Popular Democrática de Corea, que es la continuadora de la tradición guerrillera antijaponesa, y la defensora de la línea de soberanía, independencia y autodefensa del país. Para



COREA ha sido un firme defensor de la revolución cubana y de la lucha revolucionaria de los pueblos latinoamericanos. Un mitín de apoyo a Cuba en Pyongyang.

los norteamericanos constituye una tarea costosa sostener en el sur de Corea un gobierno títere, que hoy encabeza el ex general Pak Chung Ji, porque la presencia en el norte de un poder revolucionario afincado en el socialismo, el patriotismo, el orgullo nacional y en la unidad ideológica de todo un pueblo, representa la vigencia permanente del anhelo nacional de la reunificación de la patria sobre bases libres y soberanas.

La situación presente en Corea es considerablemente grave desde el punto de vista de una posibilidad de paz y de independencia en Asia. Estados Unidos ha convertido a Corea del Sur en un centro estratégico militar, aéreo y naval de primera importancia en el Lejano Oriente. Retiene allí, como fuerza de ocupación, a más de 60.000 soldados norteamericanos, ha entrenado y equipado un ejército títere de 600.000 hombres, e impone al gobierno surcoreano el mantenimiento de una fuerza policial desmedida y la defensa de una legislación represiva encaminada a destruir toda reacción del pueblo surcoreano.

Estados Unidos ha extraído de Corea del Sur 50.000 soldados y cerca de 30.000 trabajadores civiles que son empleados en diversas labores auxiliares para sostener la guerra vietnamita.

En la misma medida en que EE.UU. ha sido golpeado en Vietnam, ha ido escalando en su actitud agresiva en el paralelo 38. Esta situación parte desde la visita que hizo el presidente Johnson a Corea del Sur en 1966. En enero de 1957 los norteamericanos hundieron el patrullero yanqui Nº 56 en las aguas de Goseong; en enero de este año capturaron el buque espía armado "Pueblo", y el 22 de junio hundieron una unidad naval de 640 toneladas en las cercanías de la Isla de Yumpung, que desempeñaba las funciones de buque-madre de acciones de sabotaje y espionaje en las proximidades del puerto de Bupo.

Socialismo a la deriva

LA más grave crisis en la unidad del campo socialista después del rompimiento del Partido Comunista de China con los partidos comunistas de la Unión Soviética y la mayoría de los países socialistas de Europa, tiene hoy como actor principal a Checoslovaquia.

Aunque es una nación muy pequeña, con sus 127.827 kilómetros cuadrados y 14 millones de habitantes checos y eslovacos, sus divergencias con la URSS y otros cuatro estados socialistas provocan hoy tanto o más revuelo que los acontecimientos protagonizados por China a partir de 1960.

La nación checoslovaca está en el centro del continente europeo con fronteras hacia la URSS, Polonia, Hungría, Austria y los dos Estados alemanes (República Democrática Alemana (RDA) y República Federal de Alemania (RFA)).

Económicamente poderosa, al mismo tiempo, Checoslovaquia tiene hoy un incalculable valor estratégico para los signatarios del Pacto de Varsovia, como lo tuvo antes para el imperio austro-húngaro, para Hitler y como lo tendría eventualmente para el campo capitalista. De ahí que hoy los países implicados hayan abandonado todo eufemismo en la batalla —hasta ahora ideológica y de presiones—, mientras el imperialismo pone en marcha a todo motor su poderoso aparato de espionaje, guerra psicológica y subversión contrarrevolucionaria y, simultáneamente, los partidos comunistas europeos, con evidentes inconsecuencias, intentan tomar posición.

La llamada "crisis checoslovaca" pone en juego el equilibrio militar en Europa, el tantas veces proclamado principio de independencia de los partidos comunistas y de las naciones socialistas y, por sobre todo, subraya la duda sobre la correcta construcción del socialismo en algunos países. Porque la crisis se ha gestado en el seno de la nación checoslovaca y como lo señalan los actuales

dirigentes, el PC-CH está pagando sus propios errores.

¿Habrá en Checoslovaquia una nueva Hungría? La presencia de tropas soviéticas en territorio checoslovaco fue un argumento desgraciadamente demasiado real esgrimido por los sectores antisocialistas, mientras la pugna ideológica se intensifica entre las masas y en el interior del Partido Comunista checoslovaco. Desplazados los llamados dirigentes "conservadores" —encabezados por el ex presidente Novotny— los "liberalizadores", cuyo máximo líder es Alexander Dubcek, actual secretario general, controlan la mayoría del comité central y sus posiciones ganan terreno en las masas, pero, paradójicamente, ellas en muchos casos se acercan peligrosamente a las que sustentan verdaderos contrarrevolucionarios. Con los antecedentes actuales, muchos observadores se atreven a vaticinar que en el congreso extraordinario de septiembre próximo, el PC-CH adoptará definitivamente un camino que lo hermanará con el dudoso marxismo de la Liga de los Comunistas de Yugoslavia.

SIN EUFEMISMOS

Es interesante consignar la esencia de la escasamente divulgada "Carta de Varsovia" dirigida al PC-CH por la reunión que el 14 de julio realizaron los partidos comunistas de la Unión Soviética, Polonia, Hungría, RDA y Bulgaria y a la cual se habían negado a asistir los dirigentes checoslovacos. Dice la carta:

—“El desarrollo de los acontecimientos en su país, nos provocó preocupación profunda, ya que apoyada por el imperialismo aumenta la ofensiva de la reacción contra su partido y las bases del régimen social en Checoslovaquia. Según nuestro profundo convencimiento amenaza alejar a su país del socialismo y, consecuentemente, se amenazan los intereses de todo el sistema socialista.

—Al mismo tiempo, no podemos conformarnos con que las fuerzas hostiles desvien a su país de la senda del socialismo y creen la amenaza de la separación de Checoslovaquia de la comunidad socia-

lista. Esto no es ya solamente asunto de ustedes. Esta es la causa común de todos los partidos comunistas y obreros de los Estados vinculados por la alianza, la colaboración y la amistad.

—Las fuerzas reaccionarias, valiéndose del debilitamiento de la dirección del país por parte del partido y abusando demagógicamente de la consigna de la "democratización", desencadenaron una campaña contra el PC-CH, sus cuadros honestos y fieles, con el claro propósito de liquidar el papel dirigente del partido, minar el régimen socialista y oponer Checoslovaquia a los demás países del socialismo, se dice más adelante.

—Las organizaciones y clubes políticos surgidos en el último tiempo fuera del marco del Frente Nacional se han convertido, en esencia, en sedes de las fuerzas reaccionarias. Las fuerzas antisocialistas y revisionistas han tomado en sus manos la prensa, la radio y la televisión.

—En Checoslovaquia ha surgido una situación absolutamente inaceptable para un país socialista.

—Jamás nos conformaremos con que el imperialismo abra brecha, pacífica o no pacíficamente, por dentro o por fuera, en el sistema socialista y cambie a su favor la correlación de fuerzas en Europa.

Hasta aquí el documento de Varsovia. Su lectura no deja dudas acerca de la posición de los firmantes y de sus intenciones.

UNA MARCA INDELEBLE

¿Qué hay de verdad en estas rotundas afirmaciones que, de hecho, anticipan un triunfo de la contrarrevolución y el regreso al capitalismo en Checoslovaquia? A partir de enero de este año, los acontecimientos en ese país se han desarrollado a ritmo acelerado luego que el comité central depuso a Novotny del cargo de secretario general. En el programa de acción del PC-CH aprobado por el CC en abril, se sintetiza así la etapa cumplida por Novotny: "El grado de desarrollo de los Estados socialistas a principios de los

años 50 y la paralización del desenvolvimiento creador del conocimiento que acompaña al culto de la personalidad, condicionaron también la aceptación mecánica de usos y concepciones políticas opuestas a nuestras circunstancias y tradiciones. La responsabilidad por esa aceptación lisa y llana, recae plenamente sobre los órganos dirigentes e instituciones del partido de entonces. Los métodos centralistas, plagados de directivas administrativas, utilizados en la lucha contra los restos de la burguesía y en el afianzamiento del poder en las condiciones de la incrementada tensión internacional después de febrero de 1948, fueron en esta situación injustamente extendidos al ulterior período del desarrollo, convirtiéndose gradualmente en un sistema burocrático. En la vida interior de la república aparecieron el sectarismo, la supresión de los derechos democráticos y de las libertades del pueblo, la violación de la legalidad, elementos de arbitrariedad y el abuso del poder estatal, lo que tuvo por consecuencia el quebrantamiento de la iniciativa de las gentes afectando injustamente a muchos ciudadanos, comunistas y no comunistas. Las pérdidas irreparables sufridas ya entonces por nuestro movimiento, quedarán para siempre como una advertencia ante semejantes métodos”.

LOS “ANTISOCIALISTAS”

De esta correcta caracterización de lo que se ha llamado con propiedad “etapa stalinista” del desarrollo socialista en Checoslovaquia, fluye la necesidad de cambios profundos en que se empeñaron los dirigentes encabezados por el eslovaco Dubcek. Pero, una vez más, hay que decir que el camino del infierno está plagado de buenas intenciones, porque la tendencia de las reformas en Checoslovaquia, parece estar claramente influida por una tendencia derechista.

Ya en la sesión plenaria del comité central celebrada en abril, Dubcek, advertía: “Seríamos realmente miopes si no viésemos otro fenómeno en el curso de los acontecimientos después de enero:



CESTMIR CISAR, uno de los “liberales” del PC checo.

la reavivación de ciertos ánimos no socialistas, incluso ciertas voces rabiosas que claman venganza”. El secretario general agregó que “frente a esos indicios adoptamos la posición de que el partido no dejará que se le sorprenda ni con eventuales intentos por legalizar esos ánimos escondidos bajo el manto de la democracia o rehabilitación”.

Asimismo, en el “programa de acción” del PC-CH se alertó acerca de que “los opositores ideológicos al socialismo pueden intentar abusar del proceso de democratización”, aunque el propio Dubcek, en esa reunión enfatizaba: “Aquí no ganará terreno nadie que intente poner en duda la inquebrantable amistad checoslovaco-soviética”.

Sin embargo, las fuerzas antisocialistas parecían ganar terreno diariamente, tomando posiciones, en forma clara o disimulada en puntos claves, como los medios de expresión. Así se explica que Dubcek, al intervenir en una nueva sesión plenaria del comité central efectuada el 29 de mayo, iniciara su discurso diciendo que “es un factor básico de nuestra política, además de la lucha en contra de las deformaciones del pasado, la lucha contra las expresiones anticomunistas, en contra de los que perturbaban la alianza y buenas relaciones con la Unión Soviética y países socialistas”.

CONFIANZA SUI GENERIS

Hace sólo dos meses, Dubcek sostenía que las relaciones con el Partido Comunista de la URSS se desarrollaban en un plano de absoluta confianza. A mediados de julio, esta afirmación quedaba asentada en el aire al conocerse la carta de Varsovia.

Simultáneamente de la carta-respuesta del comité central del PC-CH se puede inferir que avala los pasos dados por las fuerzas que Dubcek mismo ha venido denunciando. Señala la carta checoslovaca que “no vemos motivo alguno que justifique las afirmaciones que califican nuestra situación actual de contrarrevolucionaria, afirmaciones sobre una inminente amenaza a las bases del régimen socialista, ni las afirmaciones de que en Checoslovaquia se está preparando un cambio en la orientación de nuestra política exterior y que existe un peligro concreto de la separación de nuestro país de la comunidad socialista.”

Checoslovaquia marca hoy un hito en el desarrollo de la sociedad socialista. Como también lo ha dicho Dubcek, la lucha de clases no ha terminado allí y la lucha ideológica prosigue con fuerza. Y el hecho no sujeto a dudas es que el PC-CH no ha sido capaz de crear en las masas un espíritu revolucionario.

JOSE DANIEL

DOS HECHOS

Dos hechos resaltan en la crisis checa. Uno de ellos ha sido expresado en una declaración de Joseph Smrkovsky, otro de los líderes progresistas checos. “Hay extremistas de derecha que en el fondo son capitalistas camouflados”, dijo el jefe parlamentario.

El otro es un texto aprobado por los obreros de Praga, denunciando las mismas maniobras y que fue entregado a la embajada soviética, simbólicamente. La milicia obrera está formada por militantes que se inscribieron entre 1945 y 1951.

"Somos hijos de Vietnam y Cuba"

ENRIQUE Correa Ríos, de 22 años, es el nuevo presidente de la Juventud Democrata Cristiana, elegido en una Junta Nacional. Reemplazó en ese cargo al sociólogo Rodrigo Ambrosio, ahora candidato a diputado por Bio-Bío. Correa también pertenece a la corriente "rebelde" de la DC, y sus declaraciones en una conferencia de prensa originaron un revuelo en el PDC que culminó con medidas disciplinarias en su contra. Su situación se dilucidó en la Junta Nacional que el partido de gobierno celebró la semana pasada, fue absuelto.

El gobierno y la directiva oficialista del PDC se han movilizado para acallar a Enrique Correa, logrando —incluso— silenciar a ciertos órganos de prensa que habían preparado entrevistas con el dirigente juvenil.

PF planteó algunas preguntas a Correa en torno al pensamiento que propugna el sector "Rebelde", y éstas fueron sus respuestas:

1.— ¿Podría definir qué los impulsa a romper la actual línea política del Partido Demócrata Cristiano?

R.— Primero, el que esa política confunde la expansión de la burguesía con el desarrollo del país.

Segundo, el que esa política, al apostar a los capitalistas nacionales y extranjeros como fuerza del desarrollo, delega en ellos la construcción de la sociedad chilena de los próximos años, sociedad que no podrá ser, sino a imagen y semejanza de quienes la construyen.

Tercero, el que esa política, aun repartiendo algunos beneficios en las capas de bajos ingresos, excluye a la clase trabajadora, más aún, está destinada a chocarse frontalmente con ella.

Cuarto, el que esa política requiere por no poder concitar las fuerzas sociales y políticas de la clase trabajadora, de una dosis creciente de represión, autoritarismo y militarización.

Quinto, el que esa política ha sido diseñada fuera del Partido y le ha sido impuesta a presión, al precio de "olvidar" la doctrina e "ignorar" su historia, es decir, al precio de desnaturalizarse.

Por eso, al romper con esa línea no rompemos con el Partido, sino que lo recuperamos para sí mismo y lo reconciliamos con su vocación popular.

2.— ¿No podría entenderse que ustedes le conceden importancia especial a la dimensión generacional? Es decir, ¿no se trataría sólo de un cambio de los actuales dirigentes por otros jóvenes?

R.— En absoluto. Sólo la clase trabajadora constituye garantía necesaria de una nueva política, incluso la garantía de que los jóvenes no tengan otro destino más que envejecer... Los jóvenes no son aval ni de su política ni de sí mismos.

En cambio, valoramos positivamente el aporte de una generación nueva en la trincheras del pueblo. Es el aporte de una "tropa fresca", ni cansada, ni amañada, con capacidad de crear y re-crear, sobre todo con ganas de combatir.

3.— La burguesía, como el imperialismo, conscientes que deben cambiar su aspecto para conservar sus privilegios, buscan ropajes diversos para conseguir sus objetivos, ¿no se sienten ustedes instrumentos de la burguesía y el imperialismo?

R.— No nos sentimos instrumentos, pero ¿tiene alguna importancia que nos "sintamos" o no? Se ha visto cómo la burguesía y el imperialismo utilizan a "progresistas de buena fe", a "izquierdistas vitalicios" y a "anti-imperialistas condecorados"... Por eso hemos dicho que debemos "reconcurrar" cada día para mostrar en la práctica la calidad de nuestra lucha; sólo al final de la vida se podrá hacer un balance justiciero. Los que buscan a todo precio eximirse de ese examen cotidiano y repartirse en la vida los "premios" son instrumentos disponibles para el enemigo.

4.— Un sector de la Iglesia, según confesión de los fundadores de la Falange Nacional, influyó en ellos en la década del 30. ¿Pueden ustedes hablar de alguna influencia de la Iglesia en su posición actual?

R.— No. El Partido hace muchos años que ha desbordado en la práctica —por su envergadura social y su problemática— el ámbito eclesiástico. Puede que todavía lleguen a él afluentes importantes de procedencia, motivación y lenguaje católicos. Pero en la confluencia esos perfiles se engastan casi totalmente. Antes se toleraba a los ateos; ahora se tolera a los católicos. Si ciertos símbolos se conservan, ellos hablan más del pasado que del presente. El Partido se ha secularizado y nosotros somos su primera generación profana.

Más que hijos de la Iglesia somos hijos de la historia de nuestros días: hijos de Vietnam y de Cuba, hijos de los astronautas y de los guerrilleros, hijos de las rebeliones juveniles y del **black-Power**...

Si la Iglesia no puede evitar ser sacudida por los mismos hechos es una mera coincidencia.

Lejos de nosotros, en todo caso, la intención de explotar el clericalismo de izquierda. Ese no es nuestro negocio. Jamás seremos un "Movimiento Camilo Torres".

5.— ¿No existe una contradicción entre el sentido rupturista que se aprecia en vuestro documento y la decisión de presentar candidatos a las elecciones generales de parlamentarios?

R.— Existe contradicción sólo para quienes están acostumbrados a dogmatizar sobre los medios políticos. Nosotros no tenemos prejuicio contra ningún medio, los juzgamos sólo por su rendimiento, y creemos que todos deben ser utilizados, cada uno en sus oportunidades. No desconocemos las limitaciones del sistema electoral; pero sabemos también que el pueblo ha hecho de él una posibilidad de lucha.

Nosotros queremos aprovechar esa posibilidad y ensancharla.

No hemos debido, pues, transigir en nuestros planteamientos y hacer un hueco a candidaturas consumadas. Hemos tomado una decisión política y, en seguida, hemos generado candidatos (aun aplicando, a veces, todo el peso de nuestra disciplina). Pueden ser candidatos a ganar o a perder; pero son candidatos a educar, a organizar, a "sembrar la consigna unitaria"... Nuestra herramienta de

trabajo estos meses se llama candidato. ¡No nos íbamos a dar vacaciones por seis meses!

6.— ¿Es posible concebir el desarrollo económico de Chile con algún tipo de presencia económica de carácter imperialista o capitalista?

R.— El desarrollo económico de países como Chile no está condicionado por la "presencia" o "ausencia" de ciertos capitales mágicos. Depende, en cambio, del carácter realmente nacional de su proyecto de desarrollo, de la autonomía política con que cuenta para realizarlo y de la capacidad de movilización popular que es capaz de darse en un momento dado. En otras palabras, depende del carácter social del Estado.

Cuando el Estado ha sido conquistado, posesionado y trasmutado por el pueblo, o sea, cuando el capitalismo ha sido desprovisto irreversiblemente de su poder político, se abren mil caminos para el desarrollo. Lenin puede permitirse la libertad de una NEP e igual que él, todos los regímenes socialistas, sin excepción, sectores y modalidades diversas de "presencia económica de carácter imperialista o capitalista". Toda nuestra reflexión sobre el desarrollo no capitalista apunta hacia una estrategia de desarrollo capaz de utilizar, en un cierto contexto dinámico, ciertas energías capitalistas que facilitan el trámite al socialismo. Lo que no siempre se subraya es este supuesto de mutación social del Estado.

7.— ¿Cómo definirían ustedes la conducta revolucionaria?

R.— Una larga perseverancia y una auda-



ENRIQUE CORREA RÍOS, nuevo presidente de la Juventud Demócrata Cristiana.

cia oportuna, unidas en el ejercicio de un análisis científico y de una disciplina rigurosa.

8.— ¿Qué piensan del diálogo entre católicos y marxistas?

R.— Positivo y necesario. Pero tengamos en cuenta que América Latina no es un continente para ecumenismos gratuitos en la hora urgente de su revolución. El tema primero y obligado de todo diálogo es hoy cómo hacer la revolución. En el camino de la revolución ya habrá oportunidad para que florezcan todos los diálogos...

DUDAN DE LOS "REBELDES" X

EL izquierdismo de los "rebeldes" del PDC no lo aceptan a fardo cerrado algunos democristianos. El Movimiento "11 de Marzo" —por ejemplo— lanzó un documento titulado "Los "Cambas" del PDC", coincidiendo con las detonantes declaraciones de la Juventud Demócrata que han provocado aguda tensión interna en el partido de gobierno. La palabra "Camba" la utiliza el Movimiento "11 de Marzo" en el sentido del desertor y delator de la guerrilla boliviana que aparece bajo ese nombre en el Diario de Che Guevara. El documento —que incluye una serie de antecedentes para descalificar a los "rebeldes"— tiene por objeto, según explica, "desenmascarar ante sus propias bases y ante el pueblo a estos Cambas criollos que traicionan y delatan a cambio de un sillón parlamentario o de un carguito en la burocracia del partido". Se refiere, en concreto, a numerosos militantes democristianos que han sido expulsados por "desviaciones ideológicas" y que hoy integran el mencionado Movimiento.

El "11 de Marzo" afirma que: "Los rebeldes, a pesar de algunas actitudes verbales, nunca han sido capaces de rebelarse contra nada y contra nadie, ni aun en los momentos más críticos de estos últimos tres años". Cita como pruebas el silencio

que guardaron cuando la masacre de El Salvador y el respaldo al gobierno en la masacre del 23 de noviembre de 1967. Añade que en materia de delación, el sector "rebelde" ha perseguido a los militantes que denunciaban la línea derechista del gobierno, y que dejó solos a Patricio Hurtado y Rodolfo Werner, diputados que fueron expulsados del PDC. Acusa a los jóvenes "rebeldes" de haber atacado físicamente a muchachos socialistas y miristas en Santiago y Concepción, en defensa del presidente Frei.

Añade el documento del "11 de Marzo": "Hay una dura pero hermosa tarea para los que estén dispuestos a luchar; para emprenderla hay que empezar a romper los vínculos con el pasado, con los oportunistas y maniobreros que en su afán de escalar el "éxito" político han estado ablandando a la juventud y a los trabajadores".

Termina, pronunciándose "por la unidad en la acción de los grupos revolucionarios y en la fe de que cada día serán más consecuentes, saludamos a todos nuestros hermanos en la idea de la justicia para los oprimidos y libertad para los pueblos. Nuestro sincero homenaje a Che Guevara, que después de haber llegado a la cumbre, tuvo la hombría de empezar de nuevo para ayudar a los que lo necesitaban. Seamos dignos de su ejemplo".

Cuba sigue siendo el modelo

AL iniciarse cada año el Gobierno de Cuba lo bautiza con alguna consigna de carácter político. Para 1968 el Primer Ministro Fidel Castro había pensado en la conveniencia de llamarlo "El año del trabajador heroico", como una forma de glorificar el trabajo, arma indispensable para el proceso de desarrollo económico de su país. Pero los millares de cubanos reunidos el 2 de enero en la gigantesca Plaza de la Revolución en La Habana pidieron a gritos que se le llamara "El año del guerrillero heroico", y así se le bautizó.

No era un simple recurso publicitario el que buscaba el Primer Ministro con su deseo de llamar a 1968 "El año del trabajador heroico". Si se examinan los discursos pronunciados en los últimos meses podrá advertirse su insistencia en elevar la importancia del trabajo. En su discurso del 13 de marzo del año en curso, considerado el más importante en el orden interno de Cuba, Castro recalcó: "Cada cosa debe enseñarnos, cada hecho debe fortalecer la Revolución, cada experiencia. Y entendemos que este momento es un momento de emprender a fondo una poderosa ofensiva revolucionaria".

Es posible que Fidel Castro haya aceptado con satisfacción que la masa pidiera que se llamara a 1968 "El año del guerrillero heroico", porque con eso se recuerda especialmente la memoria del Comandante Ernesto Guevara, uno de los personajes de la Revolución que mayor preocupación dedicó en los primeros meses del proceso que estallaba a la importancia del trabajo.

Se recuerda en La Habana que el Che Guevara solía comentar sonriendo que los cubanos estaban "siempre dispuestos a dar la vida por la Revolución, pero con poco entusiasmo por trabajar para la Revolución".

La imagen que se tenía de Cuba hasta la entrada de los "barbudos" en La Habana, en enero de 1959, era la de una tierra poblada por bailarines de rumbas, músicos, prostitutas y fumadores de marihuana. Eran los atractivos con que se entusiasmaba a los turistas norteamericanos. Se trataba de una leyenda, pero la verdad es que ella se afirmaba en hechos reales, y sobre todo en la disposición indolente de una masa que profitaba de los negocios que se improvisaban con los turistas.

La imagen de la Cuba de 1968 poco tiene que ver con la de los primeros meses del proceso revolucionario. En la actualidad las consignas políticas no sólo hablan del heroísmo militar, sino también, y con mucho énfasis, de los éxitos en el trabajo.

Nueve años más tarde Cuba entiende mejor los verdaderos problemas del desarrollo económico. El optimismo está presente, y posiblemente con una fuerza más renovada, pero se afirma en los elementos propios del país y menos en lo que llega desde el exterior.

En 1962, en una tarde de calor tremendo, el Primer Ministro Fidel Castro dijo a sus com-

patriotas, en el discurso destinado a solemnizar los festejos del noveno aniversario del "Asalto al Cuartel Moncada", fecha que se considera como el inicio del movimiento que triunfó con la Revolución de 1959, que "no estaban solos". Cinco años más tarde, en el mismo lugar, en Santiago de Cuba, en la provincia de Oriente, el Primer Ministro expresó que había que estar listos para defenderse solos de cualquier agresión.

Despuntó con el problema del combustible. En los últimos días de 1967 los cubanos empezaron a sentir los problemas que impone la escasez de petróleo en un país que necesita importar ese producto para mover no sólo los vehículos sino para crear todas las fuentes energéticas. En los Estados Unidos hubo satisfacción: "Por fin Cuba se encuentra con un problema grave".

En su discurso del 2 de enero de 1968 el Primer Ministro Fidel Castro salió al paso de los comentarios con especificaciones concretas respecto al problema: "Es preciso decir que la Unión Soviética ha realizado un considerable esfuerzo para abastecernos de combustible. Ese esfuerzo se traduce por ejemplo en la llegada de 162 barcos transportando combustible en 1967; es decir, un barco aproximadamente cada 54 horas. Pero todo parece indicar que las posibilidades actuales de ese país para abastecernos de combustible al ritmo creciente de nuestras necesidades son limitadas".

La existencia del problema del combustible adquirió un doble valor para los adversarios de la Revolución Cubana; además de encontrarse con las dificultades que impone un racionamiento se deteriorarían sus relaciones con la Unión Soviética. Esto último hizo pensar a los observadores políticos que el Gobierno de Cuba se vería obligado a introducir substanciales modificaciones en su política exterior e interna. Fidel Castro dijo: "Nuestro país llevará adelante su política internacional sin vacilaciones de ninguna índole y de solidaridad con el movimiento revolucionario en todo el mundo; nuestro país profundizará sus ideas revolucionarias y llevará adelante sus banderas hasta donde sea capaz; y nuestro país, además mantendrá su sello propio, resultado de su experiencia y de su historia; y en la ideología, su criterio, su más absoluta independencia, su más propio camino, elaborado por nuestro pueblo y por nuestras experiencias y acorde a nuestras tareas".

El Gobierno impuso un severo racionamiento de combustible que alcanzó hasta los primeros hombres de la administración. Se explicó a los funcionarios que la adversidad creada por el problema del combustible, que sería dedicado primordialmente a las tareas de la producción, se convertiría en un fenómeno positivo al destruir la fuente de discriminación que importaba el uso de vehículos estatales por parte de sectores aparentemente privilegiados.

1968 es un año de austeridad en Cuba. El Congreso Continental de la Cultura, efectuado en enero del año en curso, que constituyó un acontecimiento mundial para los intelectuales, se programó como el último de una serie que le ocasionaron gastos considerables al erario cubano, los que fueron com-

pensados por la importancia política que alcanzó un país de sólo siete millones y medio de habitantes.

1967 fue un año seco que comprometió los éxitos de la agricultura. No obstante los múltiples esfuerzos hechos en nueve años de proceso revolucionario le permitieron al país enfrentar con mejores elementos la adversidad. Si la sequía del año pasado se hubiera registrado bajo el Gobierno de Fulgencio Batista a esta hora en la isla se contabilizarían varios centenares de muertos de hambre. Pese a la sequía que afectó en 1967 a las provincias de Las Villas, Camaguey y Oriente, que ha perdurado hasta 1968, en los primeros días de abril del año en curso se pudo anticipar que "arribaremos al 26 de julio, XV aniversario del asalto al "Cuartel Moncada" con una zafra ganada a la sequía y demás dificultades, de más de cinco millones y medio de toneladas de azúcar, y con las cañas limpias de yerbas, fertilizadas, y las metas de siembra de primavera alcanzadas".

En enero de este año, y cuando el problema del combustible se veía complejo, surgió petróleo en una localidad costera vecina a La Habana, lo que hizo estallar el júbilo de los cubanos que creyeron que ya estaban en condiciones de reemplazar el combustible importado. Fue el propio Gobierno el que entregó informaciones ponderadas sobre las características del hallazgo.

El que visita la isla, aun cargado de prejuicios, no se deja impresionar posteriormente por la publicidad enemiga de ella.

Es corriente que alguien pregunte con seriedad si en Cuba han mejorado las cosas para el pueblo. Hay que contenerse para no responder con auténtico entusiasmo por temor a que la persona que interroga piense que se enfrenta con un publicista irracional.

Un recorrido por los sectores de La Habana, o de cualquiera ciudad de Cuba, donde viven los becados, constituye una inyección de verdadero optimismo.

Cada wiken salen de las ciudades y de los pueblos millares de cubanos que realizan trabajo voluntario en los campos ya sea en la siembra del café o en la zafra azucarera. El Comandante Ernesto Guevara fue un precursor de ese trabajo y su tesón lo tradujo en muchos artículos teóricos de los cuales emergió un pensamiento que es resistido por muchos economistas de otros países socialistas; Guevara sostenía la necesidad de volcar a toda la ciudadanía a las tareas colectivas para impulsar por etapas diversas fases del proceso económico.

Eso se plantea como una distorsión del trabajo socialista y los más ortodoxos o conservadores lo califican como una herejía. Merced a esos impulsos se consigue movilizar a la Brigada Invasora Che Guevara que se propone desmalezar y roturar la tierra de 15 mil caballerías en todo el país, para incorporarla a la agricultura. En ese caso no sólo se trata del impulso humano, junto a éste está la técnica y la capacidad que aportan los equipos pesados obtenidos en la Unión Soviética.

En cinco años, conforme a un plan de construcción de presas hidráulicas se espera regar 300 mil caballerías. El plan de desarrollo



Cuba: sin analfabetos.

ganadero es considerado un modelo por los expertos europeos. En la antigua Isla de Pinos, presidio bajo las dictaduras anteriores a la Revolución, se mueve una masa de jóvenes que da su nombre al territorio: La Isla de la Juventud. Expertos de diversas nacionalidades guían a millares de jóvenes, que además de estudiar plantas cítricas, construyen sistemas modernos de regadío, cuidan ganado, etc.

Cuba superó el problema secular de América Latina: el analfabetismo, y sus estadísticas marcan la incorporación de miles de jóvenes a la educación técnica, científica y humanística. El desarrollo intelectual de Cuba puede apreciarse en el consumo creciente de libros, lo que ya constituye un problema para las casas editoras.

En los alrededores de La Habana se realiza la experiencia más apasionante, el levantamiento del cordón de La Habana. Cada día surgen nuevos pueblitos, mientras se siembran millones de cafetos para conseguir una de las mayores recolecciones de café del mundo.

En 1968 se construyen dos nuevas plantas de cemento. La flota de pesca crece día a día. La producción de leche se triplica.

Junto a los trabajadores especializados están los voluntarios y los mismos obreros y empleados que conceden horas extraordinarias sin salario especial.

La organización popular mantiene su base sobre los Comités de Defensa de la Revolución, que a partir de marzo se echaron encima la pesada tarea de atender el pequeño comercio que fue nacionalizado por el Gobierno para impedir que una gran cantidad de dinero fuera acaparado por un sector que el Primer Ministro cubano definió como parasitario.

